

**EL ROL DEL TRABAJADOR SOCIAL FRENTE A LOS PROCESOS
ORGANIZATIVOS COMUNITARIOS UN CONTEXTO DE DESAFÍOS PARA LAS
MUJERES INDÍGENAS DEL CONSEJO REGIONAL INDÍGENA DEL CAUCA-
CRIC.**

YANETH MARELBY MAZABEL

ANDREA GUEJIA PETECHE



CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	2
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	6
3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	9
4. OBJETIVO GENERAL	10
4.1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	10
5. JUSTIFICACIÓN.	11
6. ENFOQUE TEÓRICO.....	15
6.1 MODELO TEÓRICO	¡Error! Marcador no definido.
6.2 MARCO TEÓRICO	¡Error! Marcador no definido.
7. ANTECEDENTES	28
8. METODOLOGÍA	¡Error! Marcador no definido.
8.1 EL ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVO	50
8.2 DISEÑO METODOLÓGICO	52
8.3 TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	¡Error! Marcador no definido.
9. MUESTREO EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA	59
9.1 TIPO DE MUESTREO.....	¡Error! Marcador no definido.
9.2 POBLACIÓN MUESTRA	¡Error! Marcador no definido.
9.3 FASES DE INVESTIGACIÓN	60
10.MARCO CONCEPTUAL.....
.....	
11. HISTORIAS DE VIDA.....
12. TERCER CAPITULO.....
13. BIBLIOGRAFÍA.....	60

1. INTRODUCCIÓN

Se hace necesario formular un trabajo investigativo con las mujeres del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) en el marco del empoderamiento organizativo comunitario en un escenario donde ha prevalecido el machismo, el despotismo y la subordinación de las mujeres. Se plantea trabajar con un grupo de cinco mujeres lideresas e indígenas quienes trabajan a nivel nacional y regional.

Este proceso de investigación se propone realizarlo en la ciudad de Popayán, en el cual se hará un permiso previo y cumplir con todos los requerimientos para desarrollar lo mencionado. Cabe resaltar, que al hacer este tipo de trabajo de grado como un ejercicio académico posibilita transformar realidades, visibilizar procesos organizativos y reivindicar el tema de las mujeres indígenas en una sociedad con herencias machistas, coloniales y déspotas, que relega a las mujeres hacia la segregación social. Si bien es cierto, el trabajo social como un campo epistémico, ha trascendido de una actividad filantrópica a la ampliación de discursos y hechos que conducen a minimizar las brechas de desigualdad social; por tanto, hablar de trabajo social y procesos organizativos comunitarios agenciado por mujeres indígenas es pertinente, entendiendo que es posible conocer esta realidad, el panorama político-organizativo para adentrarse y transformarla colectivamente de acuerdo a unas necesidades y perspectivas de la población donde se interviene. Mazabel. M (2021).

En este orden de ideas, el trabajo social como un campo de saber se relaciona intrínsecamente con procesos organizativos y la planificación de políticas sociales lo que admite reconocerse como sujetos de derechos, como una manera de dignificarse en su condición identitaria. Por tanto, el abordaje de este tema se ha venido trabajando a nivel internacional, nacional y regionalmente, en el cual, las distintas experiencias han permitido alimentar no solo discursos contra hegemónicos, sino además se han planteado trabajos contundentes que se relacionan con el respeto por la diferencia cultural, étnica, género, política y social.

En el plano comunitario las mujeres enfrentan fenómenos de discriminación y marginación en especialmente en contextos cotidianos de vida indígenas, campesinos y mestizos. De esta manera, es posible hablar en la actualidad sobre la dualidad entre hombres y mujeres, logrando ampliar los espacios de participación femeninos generando dignificación a este género. Es importante entender que América fue un epicentro colonialista que fundó principios de subordinación, donde el tema de mujer no fue un tema digno de reivindicar, al contrario, tipificó un concepto relacionado con la sumisión y subordinación.

Hoy por hoy, a nivel internacional se crean organismos de defensa por los derechos humanos, el cual las mujeres se han venido empoderando tras las movilizaciones que se pronuncian durante el cansancio por las condiciones de pobreza y sumisión que viven. El derecho a la vida, al libre pensamiento, el derecho a expresarse en su lengua materna y fortalecer las tradiciones culturales son elementos que deben afirmarse en un contexto globalizado, puesto que son ejes que articulan su re-

existencia con sus procesos identitarios. Al interior de las comunidades indígenas, las mujeres en Colombia han iniciado procesos organizativos comunitarios, donde cuestionan su papel en la sociedad, tras las reflexiones se identifica estigmatizaciones y exclusiones en algunos procesos donde es importante tomar decisiones.

En este orden de ideas, se han creado mecanismos para hacer frente a esta problemática, por ello desde el consejo regional indígena del Cauca, (CRIC) se han adelantado e impulsado grandes movilizaciones sociales, donde las mujeres indígenas han sido protagonistas de los cambios constitucionales que se han producido en la nación. A través de la reivindicación y fortalecimiento de la lengua materna, las tradiciones culturales y las proposiciones políticas y organizativas lideradas por mujeres han permitido su existencia en una sociedad constituida multicultural y pluriétnica, donde se menciona que mayores, jóvenes y niñas han resistido a estructuras hegemónicas que han intentado dominarlas por su condición de género.

Es en este contexto que el trabajo social, tiene como principio “respeto al valor y dignidad inherentes a toda persona, y a los derechos que de ello se desprenden. Los trabajadores sociales deben apoyar y defender la integridad y bienestar físico, psicológico, emocional y espiritual de cada persona¹

¹ Moneo, Estany y Bravo, Sagrario Anaut. Derechos humanos y trabajo social ¿una relación reconocible en el ejercicio libre de la profesión?. España. 2018. Volumen 8. p 193

En este orden de ideas, la elaboración de esta propuesta en el marco epistémico del trabajo social brinda pertinencia y coherencia en el momento de abordar la problemática particular, en tanto se plantea conocer las realidades de las mujeres que trabajan en la Organización del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) y sus condiciones de género en una sociedad donde políticamente ha imperado el patriarcado. De esta manera, es favorable abordar su papel desde un visor crítico e intentar fortalecer sus procesos organizativos con estrategias que inviten a cuestionarse en principio los avances que han tenido dentro del CRIC y su influencia en los distintos contextos geográficos donde intervienen.

Por lo tanto, el trabajo de grado contiene tres capítulos. El primer capítulo se presenta el universo problemático, la pregunta problema, los objetivos, la justificación, el marco teórico-conceptual y metodológico. En el segundo capítulo se presenta los resultados, donde se divisa las narrativas de vida de la lucha y las reivindicaciones de dos mujeres indígenas por llegar a los círculos de poder. En el tercer capítulo se presenta el análisis de resultados en él se realiza un discurso con los autores del marco teórico y las voces de las dos mujeres indígenas mostrando su lucha por visibilizar su vida cotidiana que gira en torno a las responsabilidades del hogar y sus cargos como lideresas. Por último, se presenta las conclusiones y las recomendaciones.

CAPITULO 1

En este capítulo se presenta el universo problemático y su marco teórico-conceptual y metodológico.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El contexto Latinoamericano ha sido un lugar importante para el desarrollo de relaciones de poder desde una lógica colonialista, donde el planteamiento de dominación ha sido una noción fija que ha imperado sobre todos los aspectos de la vida misma de las diferentes comunidades indígenas, campesinas y afros entre otros. esto sin mencionar otras poblaciones de corte étnico que hasta nuestros días la sufren. En la actualidad la condición de subordinación se asienta en el periodo histórico de más de cinco siglos y que hasta la actualidad no ha habido modificaciones en las miradas hegemónicas excluyentes, discriminatorias, racistas y estigmatizadoras materializadas en las esferas políticas, sociales y organizativas.

En todo este escenario las mujeres indígenas son sujetos igualmente discriminadas y colocadas en un lugar de mayor subordinación en el cual, no cuentan con una amplia participación política y organizativa.

Entre tanto, se habla desde el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) de movilización social pero la mayoría de las mujeres están silenciadas esto respecta por varios factores problemáticos, entre los cuales se pueden mencionar superficialmente el tratamiento histórico que se dio en el panorama de colonizaciones donde las violencias hacia las mismas eran expresadas de manera despiadada; por otro lado, las luchas reivindicativas han tenido que afrontar actos violentos originados por distintos grupos armados legales e ilegales, donde las amenazas son frecuentes en sus contextos tanto rurales como urbanos.

esto respecta porque muchas de ellas lideran procesos organizativos y son quienes denuncian la vulneración de derechos humanos. Adicional a esto, los paradigmas colonialistas fijan en sus discursos concepciones racistas y estereotipadas que subrayan a la mujer con una doble estigmatización por su condición sexual e identidad étnica².

En medio de este escenario, es necesario hacer procesos de análisis y reflexiones desde el campo epistémico del Trabajo Social, en los cuales las mujeres que trabajan en el escenario organizativo identifiquen sus problemáticas y se logre evidenciar qué tipo de procesos se adelantan al interior de las organizaciones

² GONZÁLEZ, MONTES, Soledad. Violencia contra las mujeres, derechos y ciudadanía en contextos rurales e indígenas de México. Convergencia, Revista de Ciencias Sociales, Vol. 16, núm. 50, Universidad Autónoma del Estado de México. México. 2009. p. 172

indígenas y de esta manera conocer su empoderamiento y su importancia para la transformación de sus realidades como lideresas y como mujer.

En este orden de ideas, la problemática particular radica en la falta de visibilización de los procesos organizativos en el contexto comunitario, los cuales deben ser apoyados por las organizaciones y en este caso el CRIC, entendiendo que las acciones desarrolladas por las lideresas son particulares, e insertadas en las banderas de lucha de la organización. Sin embargo, es pertinente entender que la historia reivindicativa y política por parte de las mujeres se sustentan también en otras necesidades. Además, aun se sigue luchando al interior de los pueblos indígenas con el machismo y dominio sobre la mujer que ha venido adjudicándole y sobrecargándole el trabajo doméstico, crianza de los hijos y además obligaciones que demanda el hogar no importando si laboran, estudian o permanecen en el escenario organizativo.

Dentro del colectivo femenino también es importante mencionar la falta de oportunidades para poder participar en los espacios político-organizativo dentro de la comunidad y de la organización, el machismo y la discriminación a la que se encuentran expuestas las mujeres que hacen parte de la organización dentro del consejo regional indígena del Cauca CRIC.

El rol de la mujer dentro de la organización ha significado muchos avances, desafíos, sin sabores y sobre todo un rechazo absoluto por parte del género apuesto ya que de alguna manera ha sido un proceso de desaprender para volver aprender y aceptar que las mujeres no solo son capaces de parir hijos, sino que también son capaces de parir conocimientos, participar en mingas, asambleas, encuentros espirituales, mingas, y negociaciones con el gobierno las cuales realizan aportes que han dejado grandes precedentes para la comunidad y la organización.

3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuál ha sido la participación política-organizativa de la mujer indígena dentro de la organización, Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) Popayán-Cauca?

4. OBJETIVO GENERAL

Describir la participación política y comunitaria de la mujer indígena dentro de la estructura político-organizativo dentro del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) Popayán-Cauca.

4.1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar desde la visión de la mujer indígena la noción de empoderamiento en el escenario organizativo comunitario.

- Describir un diálogo de saberes en el cual ayude a la recuperación de voces y experiencias en torno a la condición de mujer y su empoderamiento organizativo comunitario en el contexto del consejo Regional Indígena del Cauca.

5. JUSTIFICACIÓN.

Las movilizaciones sociales de corte étnico han producido grandes transformaciones a nivel constitucional, y sus ganancias se extienden en los campos educativos, administrativos, culturales e idiomáticos; sin embargo, desde la historia no se logra visibilizar el papel que ha cumplido la mujer indígena en este agenciamiento; por tanto, es importante desde el campo epistémico del trabajo social identificar qué tipo de procesos adelantan las mujeres indígenas que hacen parte del Consejo Regional Indígena del Cauca y su incidencia desde el sector organizativo comunitario en los contextos donde intervienen como organización política.

Además, es válido identificar los discursos de género en el interior de la organización indígena, para saber si existe coherencia con las acciones reivindicativas que se han venido adelantando históricamente. De este modo, analizar los procesos de resistencia y movilización social y subversión ante los paradigmas que subordinan a las denominadas minorías étnicas.

Es necesario adentrarse al contexto organizativo comunitario desde un visor crítico para reconocer las necesidades y problemáticas que se acentúan en el colectivo femenino; de esta manera hacer aportes importantes no solo desde el campo profesional, sino desde mi condición de mujer indígena. Por ello, se sugiere conocer

dicha realidad para transformarla a partir de los aportes de las mismas, generando espacios dialógicos que conlleven al fortalecimiento de los ejercicios de participación y empoderamiento. Asimismo, la investigación permitiría ampliar el espectro epistémico del trabajo social y, lograr incidir significativamente en este tipo de procesos que han permitido en gran medida dignificar las identidades indígenas en una sociedad que ha ampliado las brechas de desigualdad y discriminación social.

En este orden de ideas, el trabajo parte de la revisión teórica de distintos autores aportantes de constructos orientados a identificar el papel de las mujeres dentro de los movimientos sociales, sin dejar de mencionar aquellos orientados a describir las relaciones de poder entre hombres sobre mujeres, que se legitiman en la cotidianidad de manera naturalizada. De esta manera, hacer investigación en este escenario posibilita abrir el espectro epistémico del trabajo social, en tanto su intervención permite transformar miradas y realidades para erigir nuevas rutas de trabajo en esta área, a su vez minimizar las desigualdades que transitan dentro de un sistema societal.

En este sentido, es posible hacer procesos orientados a visibilizar las dinámicas organizativas de las mujeres indígenas y ampliar los ejercicios reflexivos que conlleven a una lucha consiente y permanente, en ello se hace importante reconocer

que los y las profesionales en trabajo social “no sólo se preocupa por la resolución de problemas sociales, sino también con el proceso de desarrollo social. Los individuos, los grupos, las familias y los pueblos tienen capacidad de cambiar y desarrollarse. Los trabajadores sociales están dotados de los conocimientos y habilidades que pueden servir de ayuda”³

La tarea sistematizadora que se debe realizar como trabajadora social en formación y como mujer indígena se inclina a percibir los procesos que se adelantan organizativamente los procesos comunitarios, teniendo en cuenta que toda la información hace parte de un constructo que se ha venido tejiendo a pulso por mujeres indígenas, que transforman su cotidianidad por elementos politizados, vinculados con ejercicios dinamizadores encaminados a forjar espacios de sociabilidad más justos, equitativos en cuanto a las relaciones sociales entre hombres y mujeres.

Para conocer el empoderamiento de mujeres indígenas dentro de una organización como lo representa el CRIC, desde el trabajo social requiere hacer un acercamiento personalizado, donde sea posible hacer un diagnóstico social pertinente para explorar sus campos de acción y desde ahí reflexionar colectivamente: asimismo

³ ARANÍBAR, ESCARCHA, Natalia Rosario Rol del trabajador social en los movimientos sociales indígenas del I.S.A.L.P. Guayaquil. Ponencia presentada al XIX Seminario Latino Americano de Escuelas de Trabajo Social El Trabajo Social en la coyuntura Latino Americana: desafíos en su formación, articulación y acción profesional. Universidad católica Santiago de Guayaquil. 2009. p. 6.

evaluar sus logros y proporcionar nuevos conocimientos que ayuden a refrescar tanto sus experiencias y acciones organizativas como también el campo epistémico del propio programa del trabajo social.

Por último, se hace necesario reconocer que este tipo de fenómenos hacen parte de la pertinencia investigativa de esta rama científica, en tanto ayudan a los movimientos sociales indígenas liderados por las mismas mujeres a organizar ejercicios que permitan seguir con sus demandas y “desarrollar programas para satisfacer sus necesidades”⁴.

El trabajador social debe contar con un perfil profesional basado en la ética, permitiendo actuar como facilitador (a) en las diferentes situaciones presentadas en las realidades concretas, generando un clima de confianza, corresponsabilidad y de respeto frente a las dinámicas socioculturales y cosmogónicas que se vienen fortaleciendo desde la movilización social y política.

⁴ Ibíd., p. 8

MARCO TEÓRICO

6. ENFOQUE TEÓRICO

Este proceso investigativo fijará sus análisis y reflexiones desde el marco epistémico de Trabajo Social con el modelo ideológico como una herramienta que permite “el cambio social radical en busca de la igualdad, desde la ucrania del pasado recordado o desde la utopía por construir”⁵ los distintos modelos ideológicos de intervención social fueron sustentados en “tesis comunistas y socialistas fundadas en el marxismo sociológico y político, y en menor medida sobre otras ramas como el socialismo autogestionario o libertario (anarquismo).

Pese a las diferencias de cada propuesta en temas diversos, coincidían en la crítica al modelo social, económico y político construido por el sistema capitalista, germen de injusticias y desigualdades que oprimían a las clases más humildes (el proletario, el obrero).⁶

⁵ FERNÁNDEZ Riquelme, Sergio. La teoría en la Intervención social. Modelos y enfoques para el Trabajo social del siglo XXI. Revista coeditada por el IPS. Instituto de Política social y SocialMurcia. 2017. P 21

⁶ Ibíd.

Lo anterior, permite en gran medida la construcción de nuevos constructos que orientan hacer procesos de empoderamiento en el campo organizativo por parte de mujeres que han asumido roles importantes en una sociedad patriarcal que, aunque se les subordinen mediante imperativas políticas que coartan sus niveles de participación en las distintas esferas sociales, continúan cuestionando sus quehaceres y fortaleciendo sus ideales con trabajos comunitarios buscando la equidad de género y el desarrollo de sus localidades desde el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC).

En este sentido, modelo ideológico en mención cumple con unos fines específicos como: **la transformación radical de la sociedad**⁷ en este caso la realidad de las mujeres indígenas lideresas del CRIC, en el marco de su empoderamiento en el campo organizativo; **autonomía comunitaria, Participación política regional o local, reivindicación cultural**, entre otros aspectos claves que permiten la dignificación de las mujeres en medio de las tensiones y desigualdades sociales.

En este orden de ideas, el modelo abre un escenario que posibilita en primer lugar el análisis y reflexión frente al trabajo que se adelanta organizativamente y su incidencia en el tema del empoderamiento, además de ello se avanza en los

⁷ Ibíd., p. 22

procesos de concienciación sobre el contorno social, comunitario y político que acompaña su formación como lideresas, con ello se busca que las mismas mujeres se apropien de su protagonismo en la transformación de sus realidades.

La inclinación teórica en la que se basa esta investigación radica en los postulados de Korol quien plantea un ejercicio feminista hace una recopilación significativa en torno a las luchas sociales feministas, en las cuales rechazan toda representación machista, cuyos ejercicios de poder hegemónicos contenían intereses de subordinación y desigualdad ente géneros.

Dentro de su trabajo, reivindica los oficios y papeles que desarrollan no solo las mujeres indígenas en territorio latinoamericano, sino además de las campesinas, mestizas, negras y todas aquellas que desde sus saberes y conocimientos han venido tejiendo resistencia en el modelo neoliberal y capitalista que presenta en su cotidianidad brechas de desigualdad no solo social, sino política y económica. Manifiesta dentro de sus apuestas políticas pensamientos a describir: “Bailamos las muchas revoluciones ganadas, perdidas, imaginadas, soñadas, realizadas, derrotadas, reinventadas, revoluciones que se crean y recrean desde el deseo, el placer, la lucha codo a codo con otras, otras, otros.

Revoluciones que en sus rotaciones descolonizan, despatriarcalizan, desmercantilizan nuestras danzas y andanzas”⁸

Sus abordajes políticos son sentados sobre bases de resistencia y demanda sobre aquellas injusticias sociales que se evidencian contra las mujeres, naturalizándose de manera acrítica, subordinando las distintas maneras de ser mujer junto con sus saberes y sabores propios de sus localidades. Se identifica la necesidad de cuestionar y transformar las realidades de nuestras mujeres que se encuentran en procesos organizativos, y fortalecerlas como sujetos sociales con la capacidad de transfigurar su vida personal y social.

Además de lo anterior, se evidencia la apuesta por reivindicar las dinámicas socioculturales de la comunidad femenina, puesto que esto permite una reverente y coherente resistencia que humanice las acciones contra hegemónicas, apuntando a garantizar nuevos escenarios de sociabilidad en igualdad de condiciones entre hombres y mujeres.

⁸ KOROL, Claudia. Feminismos populares. Se hace camino al andar en feminismos populares. Argentinas. La fogata editorial y América Libre. 2016. P 15

En todo proceso social organizativo, importa en principio las perspectivas, expectativas y propósitos de vida para potenciarlas y llevarlas a un plano más colectivo, logrando materializar una sociedad donde las voces y acciones de las mujeres organizadas, sean propuestas para continuar tejiendo sociedad heterogénea, movilizandole a su vez políticas que estén acordes a la justicia social. Al interior de la Organización del CRIC se hace importante visibilizar las mujeres que trabajan en el campo organizativo y lograr hacer aportes epistémicos para consolidar y fortalecer sus procesos y erigir rutas más justas dentro de sus luchas.

Es posible que muchas de las apuestas políticas que se hagan en su interior estén silenciadas, pero los procesos académicos desde el trabajo social permitirán visibilizar aquellas huellas que ayudan a construir historia y procesos identitarios desde la diversidad.

Las movilizaciones de corte étnico en especial indígena han cobrado gran importancia en el campo investigativo, lo que implica generar espacios de reflexión frente a las apuestas políticas que se han venido haciendo históricamente por distintos autores desde sus distintas definiciones y necesidades. Las luchas que se han desarrollado en el marco de las reclamaciones por el territorio, fortalecimiento de una lengua materna, dinámicas culturales y de más elementos propios de una

comunidad, son las que permiten demostrar que en el escenario latinoamericano la lucha de poderes y relaciones dominantes, han marcado una extensas brechas de desigualdad humana, que en gran medida deben ser replanteadas desde acciones emancipadoras y de coloniales mediante ejercicios académicos y activistas, que inviten a la unidad y concertación entre las sociedades subordinadas como son las indígenas.

En este orden de ideas, las mujeres indígenas como un grupo social, han identificado rupturas en los procesos de relaciones humanas, en tanto son vistas con doble estigmatización y subordinación. Si bien, la condición de mujer e indígena ha tipificado para el orden hegemónico la población más vulnerable y a esto se le suma el calificativo de atraso por pertenecer a un grupo étnico que intenta día a día fortalecer elementos identitarios, para la sociedad mayoritaria (mestiza) estos procesos son acrónicos.

Asimismo, las mujeres al interior de sus localidades identifican actitudes de dominación sobre ellas, lo que es un asunto que debe manejarse organizativamente. Desde un enfoque organizativo comunitario, las mujeres pueden expresar nociones de inconformidad; cada contexto sociocultural donde habitan las mujeres con referentes políticos y de reivindicación han trazado una ruta de reclamaciones, cuyas intenciones se centran en reivindicarse políticamente.

Estas formas de reclamar desde las mismas mujeres indígenas que desempeñan varios roles a nivel social, familiar y demás “no han sido tenidas en cuenta por el movimiento indígena”⁹ lo que implica abrir nuevos espacios para pensarse como mujeres y como actoras sociales que también hacen parte de las transformaciones de toda una nación.

Los esquemas patriarcales implementados en la cotidianeidad han hecho que se designen roles de manera naturalizada en la sociedad; es decir, los hombres cumplen con ciertos oficios como académicos, políticos, de campo, entre otros que se pueden ir mencionando en el trascurso de la investigación. Por su parte las mujeres de manera legítima son aquellas encargadas de la administración del hogar, oficios culinarios, crianza de los hijos y labores de agricultura para el caso de las mujeres que están en zonas rurales.

Este tipo de divergencias representados en los roles cotidianos, las mujeres indígenas desde los procesos organizativos y políticos tiende a transformar estas realidades, asumiendo nuevas actividades dentro de las comunidades locales; además, ampliar sus campos de acción adscribiéndose en los procesos académicos que las alienten a aportar desde otros saberes en los campos de salud, político,

⁹ MARTÍNEZ, DIAZ, Vivian. Género, indigenidad y movilización femenina: la experiencia del Cabildo Mayor Kichwa Camainkibo de Bogotá a la luz del feminismo indígena. Bogotá. Universidad de los Andes, p. 2.

administrativos, educativo, comunitario, entre otros. Es importante mencionar que en estos nuevos desarrollos han surgido tensiones de dualidad; en tanto, las mujeres deben asumir nuevos retos, entre ellos cargar una subordinación estandarizada y sacar adelante un proceso al que participe. No ha sido nada fácil, porque “la participación política de las mujeres indígenas en los procesos organizativos y en las luchas colectivas era algo que no se había incorporado de forma sólida a los estudios sobre las mujeres y menos al análisis de los movimientos sociales latinoamericanos”¹⁰.

Durante las luchas reivindicativas étnicas y como efecto la implementación de políticas multiculturalitas en el marco constitucional en un Estado nación donde ha prevalecido la exclusión y el racismo las mujeres han sido participes de estas transformaciones sociales.

En este contexto, también han emergido liderazgos, procesos organizativos y movimientos de mujeres indígenas que han acompañado las luchas de sus pueblos por la autonomía, el respeto de la diferencia, y de los derechos culturales, políticos y económicos. Por ejemplo, estas mujeres han venido participando de diversas actividades políticas promovidas por organizaciones indígenas, las cuales tienen

¹⁰ ULLOA, citado por MARTÍNEZ, DIAZ, Vivian. Género, indigenidad y movilización femenina: la experiencia del Cabildo Mayor Kichwa Camainkibo de Bogotá a la luz del feminismo indígena. Bogotá. Universidad de los Andes, p. 3.

como fin la superación de la violencia de género y el afrontamiento de hechos como la desigualdad y los perjuicios del conflicto armado en Colombia¹¹.

Desde las distintas acciones políticas y organizativas, las mujeres construyen sus identidades y sus maneras de ejercer su condición en determinados lugares; por lo tanto, “las distintas formas de ser mujer en el mundo indígena están conformadas por las construcciones particulares de género de los pueblos a los que pertenecen, por las diversas realidades socioterritoriales, sociodemográficas y socioeconómicas de cada uno de ellos, así como por las adecuaciones en relación con la sociedad dominante.

Por eso, “las mujeres indígenas no constituyen un grupo homogéneo, sino que presentan una gran diversidad de situaciones, necesidades y demandas”¹². En la divergencia, hay entrecruce de opiniones centradas a transformar sus escenarios organizativos a fin de garantizar mejores condiciones de vida para las mujeres que hacen parte de las comunidades indígenas.

¹¹ MARTÍNEZ, DIAZ, Vivian. Género, indigenidad y movilización femenina: la experiencia del Cabildo Mayor Kichwa Camainkibo de Bogotá a la luz del feminismo indígena. Bogotá. Universidad de los Andes, p. 2.

¹² CEPAL. Mujeres indígenas en América Latina: Dinámicas demográficas y sociales en el marco de los derechos humanos (en línea). Santiago de Chile. 2013. p 17.

Estos legados reivindicativos hacen parte de los adelantos que asumirían las nuevas generaciones y lograr articular sus narrativas con aquellas perspectivas que se relacionan con nuevas demandas, necesidades y problemáticas. De este modo, la movilización étnica femenina especialmente indígena “abarcan asuntos étnicos, de género y de resistencia frente al conflicto que en el emerge.¹³

Las voces femeninas son escuchadas en el plano de movilidad social, lo que permite minimizar las brechas de desigualdad entre hombres y mujeres y más desde un contexto étnico. En este contexto, se “cuestionan las relaciones de poder entre varones y mujeres y que proponen formas de relación más igualitarias y libres sea que se organicen y aboquen exclusivamente a ello o que articulen sus instancias y luchas de género a organizaciones mixtas y para las reivindicaciones de diversa índole¹⁴ Si bien, es necesario mencionar que toda lucha organizativa femenina busca de manera aunada formas de inclusión social, en la cual, se proponga nuevos y pertinentes escenarios dialógicos.

La lucha femenina según Korol “recolectan semillas no transgénicas de la memoria legada por nuestras ancestras, que han desafiado los poderes patriarcales con distintas estrategias, y que han recibido por ello la sanción, el castigo, la

¹³ ESCOBAR, ÁLVAREZ y DAGNINO 2001, citado por Nathalia Sandoval Rojas. Bogotá. Universidad de los Andes. 2013. p. 195

¹⁴ ESPINOSA D. Gisela. Movimientos de mujeres indígenas y populares en México. Encuentros y desencuentros con la izquierda y el femenino. México. Laberinto No 29. 2009. p 10.

estigmatización, e incluso la violenta negación a través de lo que hoy llamamos feminicidios”¹⁵ Asimismo reconoce que sus procesos reivindicativos “no reconocen las fronteras coloniales que separan a nuestros pueblos ni a nuestros cuerpos. Identificar el territorio en el que crecemos como colectivas rebeldes, no implica desconocer los muchos esfuerzos por cambiar el mundo que nacen en otros espacios y territorios”¹⁶.

Es importante señalar que todos los adelantos que se han venido haciendo en el marco de los movimientos sociales agenciados por mujeres tienen una base teórica. Según Lamus Canavate señala que:

Durante los años setenta en América Latina dominaron las concepciones influenciadas por el marxismo y su proyecto de revolución socialista cuya vanguardia, el proletariado, era entendido como actor social pre constituido y abstracto como una misión por cumplir en la historia, frente a su adversario, el Estado capitalista y su clase dominante, la burguesía.¹⁷

Dentro de estos activismos sociales se manifiestan los distintos tipos de desigualdades materializados en un contexto patriarcal; en tanto, la desigualdad

¹⁵ KOROL, Claudia. Feminismos populares. Se hace camino al andar en feminismos populares. Argentinas. La fogata editorial y América Libre. 2016. p 15

¹⁶ *Ibíd.*, p, 16

¹⁷ LAMUS CAVANATE, Doris. La construcción de movimientos latinoamericanos de mujeres /feministas: Aportes a la discusión teoría y a la investigación empírica, desde la experiencia en Colombia. Bucaramanga. Reflexión Política, vol. 9, núm. 18. 2007. p 120

según Fernández apoyada de Almarcha“ procede de la organización social que nada tiene que ver con su biología o psicología y que puede variar individualmente sin distinguir en su naturaleza a los sexos¹⁸ De acuerdo a las necesidades de un estado y sobre las mismas condiciones femeninas se irían ampliando las demandas entre ellas Álvarez citada por Canavate, describe que en la década de los sesenta y setenta la inclinaciones organizativas y comunitarias se han dejado entrever la necesidad por transformar sus espacios de sociabilidad a partir de la identificación de problemáticas radicadas en las desigualdades anteriormente mencionadas.

Si bien es cierto, se trastoca la cotidianidad y con ello los roles sociales; sin embargo, esto representaría lo que Fernández llama: “doble rol, una doble jornada, que continúa etiquetada, en la multiplicidad de tareas domésticas y sus significados no cuantificados”¹⁹ .

La situación actual de las mujeres que participan en procesos organizativos comunitarios deben asumir este doble rol que manifiesta la autora, de hecho las mujeres indígenas del CRIC son madres de familia, lideresas, estudiantes y trabajadoras, lo que implica una extensión de sus funciones, pese a esto se persevera para conseguir el cumplimiento de los objetivos en cada uno de los

¹⁸ FERNÁNDEZ ESCALANTE, Mairena. Desigualdades en la participación política de las mujeres. La situación en la comunidad de Madrid. En Saberes de Mujeres. Ed. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2011.p. 39.

¹⁹ *Ibíd.*, p. 40

escenarios donde se desenvuelven, y además es posible erigir constructos identitarios que les permiten identificarse en su colectividad social.

Es pertinente mencionar que las desigualdades sociales que han existido históricamente entre hombres y mujeres en una sociedad patriarcal, según Guerrero “no están biológicamente determinadas, sino socialmente construidas”²⁰ estos paradigmas de cierto modo son naturalizados y legitimados en la cotidianidad social, lo que implica revertir miradas y discursos a través de ejercicios de empoderamiento a partir de la heterogeneidad entre las mismas, es importante entender que la lucha étnica por mujeres está sujeta a diversos fenómenos representados en exclusión social, violación de derechos humanos, patrones derivados del patriarcado y las desigualdades a las que se someten bajo paradigmas heredadas del colonialismo.

²⁰ GUERRERO, ORTIZ, Martha. Identidad, género y familia. Revista Electrónica Zacatecana sobre población y sociedad. Tercera era. Num 28. 2006, p. 14

7. ANTECEDENTES

Las revueltas sociales en el sector internacional en los años 60 y 70 como **Europa, y Estados Unidos.**

se caracterizaron por movilizaciones que comportaron una mezcla de componentes políticos con elementos culturales y la presencia efectiva de nuevos actores sociales: jóvenes, mujeres, estudiantes, minorías étnicas, etc. Estos "nuevos movimientos sociales" se diferenciaron en sus estrategias, demandas y estructuras sociales de los movimientos obreros tradicionales. Sus demandas se fundaron en el reconocimiento de necesidades socioculturales, identidades colectivas y derechos cívicos que poco tenían que ver con las necesidades distributivas y económicas históricas sostenidas en las reivindicaciones corporativistas de los trabajadores²¹

Si bien, estas contaron con una característica que hasta nuestros días está vigente y se basa en “en el reconocimiento de necesidades socioculturales, identidades colectivas”²² Por tanto, movilizarse implica generar desequilibrios en un sistema aparentemente democrático, con perspectivas incluyentes y críticas encausadas a la generación de condiciones más equitativas dentro de un contexto de desigualdades

²¹ RODRÍGUEZ Javier Mir. Los movimientos indígenas en América Latina. Resistencias y alteridades en un mundo globalizado. Madrid. Gazeta en Antropología. 2008, p. 3

²² Ibíd.

sociales en los distintos términos de la vida como económico, político, cultural, sexual, y otros aspectos. Si bien, los procesos movilizadores se han venido transformando a partir de nuevas concepciones y necesidades sociales. Para Rodríguez “Los "nuevos movimientos sociales" se asociaron a la búsqueda de una mayor participación, presentaron una estructura descentralizada y abierta que estimuló la mayor participación en contraste con las estructuras jerarquizadas y centralizadas de los movimientos anteriores (lucha centrada en la economía, de clases, enfrentamientos entre capital y trabajo) y articularon una militancia interclasista fluida con discursos generales que no se dirigían a un grupo en particular.

Los registros históricos señalan que en los años ochenta “emergieron algunos movimientos de agricultores de Estados Unidos y otros movimientos sociales, algunos de ellos transnacionales, influenciados por la corriente ambientalista, feminista y por grupos que se oponían al libre mercado y al capitalismo”²³. En todos estos procesos las mujeres estuvieron presentes, desde las distintas formas organizativas aportando con propuestas vinculadas a reclamar dignidad en los asuntos que se reclamaban, asimismo, las comunidades étnicas.

Por ello, la lucha de corte étnica se afianza fuertemente en los procesos colectivos que se tejen a través de objetivos encaminados a la reivindicación cultural, social, pero

²³ ibíd.

además de sus condiciones de vida a nivel económico y político. Es de mencionar que las relaciones de poder hegemónicas han atravesado cada escenario de la vida, legitimando marcadas brechas de desigualdad social avalados por estigmatizaciones y procesos históricos en la base del colonialismo que se afirmaba mediante prácticas excluyentes, marginales y racistas.

No obstante, Rodríguez plantea que:

A lo largo de muchos años los pueblos indígenas han ido adquiriendo una mayor experiencia en sus relaciones con los estados nacionales y han implementado diferentes estrategias de acuerdo a sus intereses y reivindicaciones. En general los contextos políticos en América Latina favorecieron distintos modos de opresión, marginación y exclusión hacia los pueblos indígenas que permitieron la apropiación de sus tierras ancestrales, la extracción de sus recursos naturales y la degradación del medio ambiente. La implementación de políticas inadecuadas para las sociedades nativas comporta un intenso proceso de empobrecimiento de las mismas que torna indispensable y urgente revertir esta situación. Por tanto, debemos ser conscientes en este proceso de empobrecimiento de las sociedades indígenas del papel determinante que jugaron los sistemas políticos (coloniales y republicanos) y los estados nacionales a lo largo de la historia americana²⁴.

²⁴ ibíd.

En el contexto latinoamericano las movilizaciones sociales han tomado fuerza, en las cuales las mujeres han atravesado procesos históricos, enmarcados por subordinaciones por parte de un sistema hegemónico y patriarcal, para el caso de México la década de los 80s las organizaciones femeninas fueron denominados “grupos de autoconciencia, no sólo se estancaron, sino que sus diferencias internas fracturaron los frentes y convergencias construidos para luchar por la despenalización del aborto y la maternidad voluntaria, desalentando las acciones unitarias.”²⁵

Entre las organizaciones surgidas se mencionan la Coalición de mujeres; el frente nacional de liberación de la mujer en 1979, incluyendo dentro de sus demandas “la igualdad política y legal de las mujeres derecho al trabajo, autonomía sobre el cuerpo y la sexualidad, seguridad social, reconocimiento al trabajo doméstico, así como un proyecto de ley sobre maternidad voluntaria y despenalización del aborto”²⁶.

En este orden, las mujeres han transitado sobre procesos de transformación en el sector económico bajo el concepto promisorio de desarrollo, donde su posición en éste fue de subordinación y de desigualdad “en la división sexual del trabajo”²⁷.

²⁵ ESPINOSA DAMIÁN. Gisela. Movimientos de mujeres indígenas y populares en México. Encuentros y desencuentros con la izquierda y el feminismo. México. Laberinto No 29. P. 11

²⁶ *Ibíd.*

²⁷ LAMUS CAVANATE, Doris. La construcción de movimientos latinoamericanos de mujeres /feministas: Aportes a la discusión teoría y a la investigación empírica, desde la experiencia en Colombia. Bucaramanga. Reflexión Política, vol. 9, núm. 18. 2007. p 120

Para el caso de **Argentina**, en el siglo XX fue un contexto histórico en el que se engrosarían las filas del movimiento feminista anarquista y feminista socialista en lucha por la conquista de los derechos, porque si bien esta población femenina estaba excluida de los derechos políticos, el proceso de democratización consolidó el desarrollo y el surgimiento de organizaciones feministas que reclamaban la participación política de la mujer, así como la ampliación de los derechos civiles.

Perú también es un territorio que cobija una oleada de movilizaciones sustentadas por mujeres, quienes reclamaban dignidad laboral.

el proceso de industrialización permitió el ingreso de la mujer al trabajo productivo asalariado, incorporándose así a la lucha política y sindical. En 1905, el proletariado peruano inicio la conquista de la jornada de 8 horas. A pesar del bajo porcentaje de obreras la participación femenina fue significativa. En junio de 1916, durante las manifestaciones de Guacho, Irene Salvador y Manuela Chaflojo, con otras tres obreras fueron asesinadas por la policía, dos años después en 1918, se conquistó la jornada de 8 horas para las mujeres y los menores de edad. En 1914 se había fundado la primera organización de mujeres “Evolución Femenina” Dirigida por María Jesús Alvarado, e integrada por mujeres profesionales y de clase media²⁸.

²⁸ BONILLA, VÉLEZ, Gloria. La lucha de las mujeres en América Latina: Feminismo, Ciudadanía y Derechos. Buenos Aires. Palabra No 8. 2007, p. 46

Cada una de las acciones adelantadas por las mujeres peruanas tuvieron consecuencias, pero fueron suficientes para hacer cambios en la normativa constitucional; por tanto, se reivindica la “la igualdad de derechos sociales, la igualdad de salarios, la capacitación profesional, la creación de guarderías y el cambio de la situación jurídica de las mujeres”²⁹.

Igualmente para el caso de **México**, “durante el movimiento revolucionario de 1910 la incorporación de mujeres fue muy importante, no sólo como acompañantes de los hombres y realizando sus tareas tradicionales (cocinar, lavar y cuidar los hijos, entre otras) sino también actividades militares, y difundiendo las ideas revolucionarias”³⁰.

Las distintas propuestas movilizadoras impulsadas por las mujeres mejicanas desarrollaron un amplio abanico de demandas que dignificaran su existencia dentro de un Estado Nación cuyos paradigmas societales estarían enmarcados sobre modelos patriarcales y coloniales. Si bien es cierto, la revolución consiguió defender “una educación igualitaria para hombres y mujeres, y pugnó por una reforma a la legislación civil que desterrara la doble moral de las relaciones entre los sexos”³¹

²⁹ *Ibíd.* 47

³⁰ *ibíd.*

³¹ *ibíd.*

En el caso de **Panamá**, esta no se queda por fuera de esta participación movilizadora, en tanto, las mujeres unifican capacidades, criterios, necesidades y expectativas sobre nuevas formas de vida, lo que permite concebir abrir espacios laborales donde las mujeres ocuparían cargos como secretarias y enfermeras. A través de estos nuevos espacios se fueron ganando escenarios de participación y en la toma de decisiones en el sector político.

A nivel nacional en, **Colombia** desde la década de los 70s y 80s las demandas de tipo político, económico, cultural, violencias y educativo fueron latentes, lo que primó trastocar la constitución política de 1991. La emergencia de políticas multiculturalitas fueron las que apaciguaron el fervor rebelde de los y las actoras sociales y por ello, se crearon normativas que sustentan un nuevo contexto de inclusión social. Durante este escenario de rebeldía las mujeres fueron protagonistas de numerosos cambios a nivel organizativo, político, comunitario e ideológico, pero sus voces no han estado visibilizadas en las retóricas de movilización social, pareciese que fue y es una lucha ganada por hombres.

Tras las demandas se da lugar a la conformación legal del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) en el cual, se trastoca la modernización agraria y con ello la reivindicación identitaria y cultural de los pueblos originarios en el Departamento del Cauca. Las mujeres han sido participes de estos cambios en la sociedad y en la constitución, por ejemplo, la Gaitana y la Cacica Angelina Gauyamus, son referentes de lucha femenina, pero son referentes que han estado al margen de una historia reivindicativa “quizás, este olvido que envuelve el papel de las mujeres en la lucha indígena tiene diversas razones, y una de ellas es que el asunto de género.

En la organización, no ha tenido hasta el momento el posicionamiento político y social suficiente para revelar y reconocer, de una manera más clara, la historia desde sus mujeres y su contribución frente a la consolidación organizativa”³². Hoy por hoy, las movilizaciones sociales y la apertura de escenarios organizativos permiten en gran medida que las mujeres indígenas participen en las transformaciones sociales y por ende de espacio político, cuyo objetivo es minimizar en principio brechas de desigualdad social; segundo, proyectar reflexiones que cuestionen relaciones de poder donde las mujeres entran en desventajas por una doble estigmatización: mujer e indígenas, y por último, irrumpir en esos esquemas de representación radicalizada que son los que permiten el sometimiento dentro de

³² BOLAÑOZ, Libia Tatay. El hilo de las mujeres en el Consejo Regional Indígena Del Cauca, en Nuestra Vida ha sido nuestra lucha. Resistencia y memoria en el Cauca Indígena. Centro de Memoria Histórica. p, 204

ese esquema societal jerarquizado. Las mujeres adscritas al movimiento del CRIC son las que reconstruyen nuevas realidades retóricas y activistas, con la finalidad de brindar nuevas expectativas sociales y ampliar los campos de acción de las mujeres dentro de los procesos reivindicativos y organizativos. Es importante cuestionar por qué hablar de reivindicaciones de mujeres indígenas sabiendo que el movimiento de indígenas se suele mostrar con unos intereses homogéneos. Pues dentro del trabajo social, se hace importante resaltar que dentro de todos los ejercicios de empoderamiento organizativo comunitario las mujeres han hecho grandes aportaciones, lo que significa que deben ser visibilizados y reconocidos como corresponde. Si bien.

la presencia de las mujeres indígenas se podría pensar que sólo en épocas recientes se resalta su participación cuando cobra interés para los estudios de género, y entrado en el siglo XXI, cuando cobra interés la relación mujeres y medio ambiente, la cual ha abierto un énfasis en la participación de las mujeres indígenas en los escenarios de la biodiversidad³³.

Del mismo modo, se plantea que:

Los movimientos de y para mujeres, han permitido posicionar la problemática de

³³ ULLOA, Astrid. Participación política y ambiental. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. sf, p. 18

género en los contextos locales, nacionales y globales, por medio de las reivindicaciones de sus derechos y de las demandas individuales y colectivas por la participación en condiciones de igualdad en la toma de decisiones tanto en espacios públicos como privados. Estos movimientos también han posicionado y legitimado demandas individuales y colectivas en torno al trabajo, roles, educación, salud, y decisiones relacionadas con sus cuerpos, entre otros, cuestionando la supremacía masculina, la exclusión, las relaciones desiguales, la discriminación y la violencia que se les ha impuesto a las mujeres. Así mismo, han permitido proponer nuevas dimensiones de participación política y accionar para confrontar y transformar sus problemas³⁴.

Es clave referir, además, que tras las luchas que se han dado en el interior de las comunidades étnicas, sobre todo las indígenas han permitido trastocar realidades en los escenarios organizativos, donde las mujeres son protagonistas de sus propios caminos de resistencia orientados a desvirtuar los equívocos dominios patriarcales y establecer caminos de relacionamientos sobre rutas de equidad e igualdad de condiciones entre géneros.

En este sentido, dentro de la reivindicación social de corte étnico, las mujeres hacen aportes significativos y vienen a ser reconocidos en el escenario académico social

³⁴ ibíd.

y político dentro y fuera de sus contextos locales. De este modo, se evidencia la publicación de un artículo titulado como: La mujer indígena en la lucha (UI n° 18, XI1/1976, pág. 8)³⁵.

La lucha de las mujeres indígenas no radicaba en proponer políticas que opacaran a los hombres, ya que con ello debilitaría procesos de unidad y reivindicación cultural y étnica. Al contrario durante la construcción de políticas y acciones desde el CRIC las mujeres han promovido escenarios de resistencia y dialógicos, en los cuales han señalado a cabalidad la defensa por el territorio, la cultural, la autonomía y la unidad de los pueblos”³⁶.

Cabe resaltar que desde que se desarrolla el movimiento indígena no priman dentro de sus problemas las relaciones entre hombres y mujeres, sino que se han ejercido a partir de principios de unanimidad y colectividad. Sin embargo, en algunos documentos se resaltan las voces femeninas que manifiestan que tanto los hombres como las mujeres deben “trabajar de igual a igual en la medida de lo posible. Se propone que en las asambleas y demás eventos comunitarios el trabajo de cocina sea compartido por hombres y mujeres. ...Que haya respeto mutuo entre

³⁵ LONDOÑO, Luis, Alfredo. La perspectiva de género en la organización indígena del Cauca: Aproximaciones a una retrospectiva histórica. Cuadernos de Desarrollo Rural 1999. P. 59-79

³⁶ *Ibíd.*

compañeros y compañeras y que nos preocupemos más por nuestra capacitación y formación.."37

Es fundamental reconocer que desde la instauración de propuestas reivindicativas las mujeres ha ejercido un dinamismo práctico, hasta la actualidad se observa que muchas mujeres han ocupado espacios laborales, administrativos en sus localidades, entre otros; logrando desempeñar un papel significativo orientado a la transformación de sus realidades. En este sentido, el movimiento de mujeres ha iniciado su proceso de lucha desde diferentes estrategias, mujeres en lucha por su participación en los espacios políticos, la exigencia de los derechos y el respeto por la vida y la dignidad del ser mujer en medio del conflicto que viene azotando hace siglo en esta América³⁸.

Es necesario referir que estas luchas han producido unas transformaciones a nivel constitucional, dando cabida a la carta constitucional de 1991, en la cual se deroga la noción de menores de edad otorgada a las comunidades indígenas como un mecanismo de dominación y subordinación.

³⁷ DI n° 23, VI/1997, pág. 5. Citado por LONDOÑO, Luis, Alfredo. La perspectiva de género en la organización indígena del Cauca: Aproximaciones a una retrospectiva histórica. Cuadernos de Desarrollo Rural 1999. P. 59-79

³⁸ CNMH Centro Nacional de Memoria Histórica. Chacra de las memorias; las mujeres y sus luchas. El liderazgo se inicia desde la casa. Bogotá. Autoridades Tradicionales indígenas de Colombia Gobierno Mayor. 2015. p.47

Ya entrando en el siglo XXI, las mujeres fortalecen sus empoderamientos materializados en los liderazgos que se desarrollan en sus comunidades, pero que a su vez sus prácticas y discursos son trascendidos a nivel regional, nacional. Entre ellas se pueden mencionar algunas como:

- Mama Ascensión Velasco, gobernadora del Cabildo de Guambia - pueblo Misak, municipio de Silvia (2013)
- Mayora Miryam Chamorro Caldera: líder perteneciente al pueblo Embera Dobida del departamento del Chocó.
- Mayora Teresa Majarrez del pueblo Pijao del Huila, hace parte de la coordinación nacional de Gobierno Mayor y delegada en la comisión de Derechos Humanos.
- Mayora Alba Lucy Petefy, gobernadora nasa del Resguardo La Paila Naya en el departamento del Cauca. (2015)
- Mayora Irma Campo Yule, exgobernadora nasa del resguardo Ketumakiwe en el departamento del Cauca.
- Mama María Anunciación Jajoy exgobernadora del Cabildo Inga de San Pedro Putumayo.

Hay muchas mujeres que han participado desde sus condiciones en las luchas por transformar sus localidades y sus realidades, de ahí se manifiesta que.

es creciente el conocimiento y la conciencia que van ganando las mismas mujeres y sus comunidades sobre la importancia de la presencia femenina en la pervivencia de los pueblos. Hablar de esta historia, pasarla voz a voz, es una tarea fundamental para reconocer, reafirmar y valorar el aporte de las mujeres en la resistencia indígena, a nivel cultural, económico y político, entre otros³⁹

En el contexto local en el Departamento del Cauca, se han venido agenciando procesos de empoderamientos a través de programas entre los cuales se menciona:

El programa mujer creado por mandato en el Noveno Congreso del CRIC en Corinto Cauca en el año 1993, obedeciendo a criterios y objetivos definidos por las mujeres indígenas del Cauca y ratificados por nuestras Autoridades. Orientados a propiciar el mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres indígenas del departamento del Cauca de una manera integral para que desde su especificidad como mujeres aporten a los procesos comunitarios y a su plan de vida de una manera consciente, propositiva y activa, además sean visibles y respetados sus procesos en todos los espacios como una

³⁹ ONIC Organización Nacional Indígena de Colombia. Mujeres Indígenas sabias y resistentes. Bogotá. Autoridad Nacional de Gobierno Indígena. 2012. P 126

forma de reivindicar los derechos de los pueblos en resistencia y lograr así una comunidad equilibrada, armónica y soberana⁴⁰

Además de lo anterior, se logra señalar el Programa Regional de Mujeres CRIC creado desde el año de 2016. Su propósito radica en “establecer y proyectar el trabajo político desde las mujeres en los distintos territorios del Cauca”⁴¹. Los temas desarrollados se enfatizan en “las políticas públicas con enfoque de género, incidencia de las mujeres en los planes de desarrollo municipales”⁴² asimismo se trabaja en conjunto con la ONU “estrategias para avanzar comunitariamente en la sensibilización, prevención, protección y atención de las mujeres indígenas para el caso de las violencias en el marco de la jurisdicción propia”⁴³.

Estos programas y los distintos procesos adelantados por mujeres indígenas dentro del CRIC, son orientados para su reivindicación y fortalecimiento cultural e identitario; las distintas acciones materializadas en cada contexto donde interactúan hacen parte de una actitud de resiliencia que han tenido a lo largo de la historia, donde a través de sus luchas y resistencias han defendido un espacio

⁴⁰ UAIN. Programa Mujer. Consejo Regional Indígena del Cauca. Popayán, s, f. p. 1. Recuperado en: <https://www.cric-colombia.org/portal/proyecto-politico/programa-familia/programa-mujer/>

⁴¹ CRIC. Programa Regional de Mujeres CRIC, proyectan trabajo organizativo en los territorios. UAIN. Popayán, 2016. p. 1

⁴² ibíd.

⁴³ ibíd.

aunque estrecho para participar en la transformación de su sociedad y sus realidades donde habitualmente permanecen.

8. MARCO CONCEPTUAL

En el presente trabajo, es necesario definir de manera clara los conceptos que se utilizan en este trabajo, entender cuál es su significado, que se le otorga a cada uno de estos. De esta manera se facilitará la comprensión de este trabajo.

Igualdad de género. Debemos destacar que la igualdad de género, tiene importancia tanto para el desarrollo como para la formulación de políticas. Si hay igualdad de género, habrá mayor productividad como también se generarán políticas de mayor calidad para las futuras generaciones. El ser humano no debiera estar privado de ningún derecho, como por ejemplo vivir la vida que se eligió. Esto debería estar al alcance de todos, independiente si es hombre o mujer, es por esto que la igualdad de género tiene una relevancia intrínseca en los derechos humanos y si le sumamos que contribuye a la eficiencia económica de una nación hacemos la ecuación perfecta. (Banco Mundial, 2011).

La igualdad de género cumple un rol fundamental en el desarrollo, convirtiéndose en un instrumento para lograrlo. Según Amartya Sen, sólo se logrará el desarrollo si se amplían las libertades de manera igualitaria para todos y todas.

Equidad de género: Entendemos por equidad de género y su diferencia con el concepto de igualdad de género en nuestro trabajo investigativo, la equidad como término general tiene como “propósito último contribuir a lograr la igualdad por

encima de las diferencias que puedan existir, cualquier sea la naturaleza de esas diferencias que puedan crear desventajas para unas personas frente a otras” (García, 2011, pág. 49). Equidad significa “un trato diferente para quienes se encuentren en desventaja, con el fin de que puedan tener la oportunidad de lograr sus objetivos en condiciones de igualdad frente a otras personas” (García, 2011, pág. 49) “.

Asimismo, exige la aplicación de acciones que corrijan las desventajas y eliminen las desigualdades originadas por diferencias sean esta de género, étnicas, de edad, todas aquellas que produzcan alguna discriminación en término de derechos, beneficios, obligaciones y oportunidades en hombres y mujeres” (García, 2011, pág. 50).

Paridad de género, corresponde a una estrategia política, para equiparar a hombres y mujeres en términos de poder político. Como bien sabemos, la participación política femenina es menor a la de los hombres, por lo que se deben tomar decisiones, como por ejemplo a nivel ministerial, tanto hombres como mujeres sean iguales en cantidad para ocupar ciertos puestos.

Cultura. Cuando se habla del concepto de cultura se refiere a un término amplio, muy abarcador, en el que están contempladas las distintas manifestaciones del ser

humano, en oposición a sus aspectos genéticos o biológicos, a la “naturaleza”. Sin embargo, presenta diversas formas de entenderse.

Se llama cultura el modo de hacer las cosas propio de una comunidad humana, por lo general determinado por sus características singulares de tiempo, espacio y tradición. Así, al hablar de cultura lo hacemos también de la manera de ver la vida de una comunidad humana, su modo de pensarse a sí mismos, de comunicarse, de construir una sociedad y una serie de valores trascendentes, que pueden ir desde la religión, la moral, las artes, el protocolo, la ley, la historia, la economía y un largo y variopinto etcétera. Según algunas definiciones, todo lo que el humano haga es cultura.

La palabra cultura proviene del vocablo latino *cultus*, a su vez derivado de *colere*, es decir, “cuidar del campo y del ganado”, lo que hoy en día llamamos cultivar. El pensador romano Cicerón lo empleó como *cultura animi* (“Cultivar el espíritu”) para referirse metafóricamente al trabajo de hacer florecer la sabiduría humana, y desde entonces se vinculó con esos aspectos.

De esa manera nace también el uso de “culto” y “culto” para referirse a aquellos individuos que han cultivado su espíritu, y se le da al término cultura un significado similar al de civilización, de “ser civilizado”. De allí proviene también la distinción

entre una cultura elevada o “alta” y una popular o “baja”, de acuerdo a la distinción entre las clases sociales.

Organización indígena, según expone Gros (1991), citado por Gutiérrez, (2014) las organizaciones indígenas en el Cauca tienen raíces en instituciones coloniales, como el cabildo que, aunque es elegido de distintos modos en cada resguardo. Tiene funciones generales establecidas en la legislación indígena para cada uno de sus miembros.

Consejo regional indígena del Cauca, CRIC. La expansión de la propiedad terrateniente en los años 1960, el terraje y la vulneración de los derechos de los pueblos, entre otros aspectos, fueron los detonantes de los procesos de resistencia que desembocaron en la creación del CRIC, en el año 1971. Siete cabildos iniciaron su creación, nombrando un primer comité ejecutivo, que debido a la represión de los terratenientes y la poca organización no pudo funcionar, sin embargo, el seis de septiembre del mismo año, en Tacueyo una segunda reunión confirmó las decisiones iniciales y estableció un programa que se denominó plataforma de lucha con siete puntos que posteriormente crearían nuevos lineamientos políticos y simbólicos de la organización indígena.

Participación política de la mujer, Se entenderá para el presente estudio el concepto de participación política como “toda actividad de los ciudadanos dirigida a intervenir en la designación de sus gobernantes o a influir en la formación de la política estatal. Comprende las acciones colectivas o individuales, legales o ilegales, de apoyo o de presión, mediante las cuales una o varias personas intentan incidir en las decisiones acerca del tipo de gobierno que debe regir una sociedad, en la manera cómo se dirige al Estado en dicho país, o en decisiones específicas del gobierno que afectan a una comunidad o a sus miembros individuales”. (Conway, 1986). La participación Política es la base para la democracia ya que la participación en sí significa democracia.

La participación política puede ser una herramienta para el cambio social pero también puede convertirse en un medio para mantener el status que, Sin embargo, los cambios sociales más importantes a nivel históricos se han realizado gracias a la participación de la ciudadanía. (Fassler). Las mujeres han participado desde siempre, pero ha sido una participación más bien silenciosa y escasamente reconocida. La participación femenina es una herramienta muy importante para lograr finalmente la equidad, pero que debe perfeccionarse para enfrentar las barreras que presenta la realidad actual de nuestra sociedad. Por lo tanto, participación política femenina es necesaria para que la democracia se desarrolle ampliamente, que las mujeres estén en la toma de decisiones y en la toma efectiva

del poder hace que exista un régimen democrático con todas sus extensiones.

(Fundación por la Socialdemocracia de las Américas. A.C., 2008).

9. METODOLÓGICA

Esta investigación se abordará desde un enfoque cualitativo, donde es importante describirlo junto con las técnicas que se usaran en el trascurso, además de ello señalar la muestra, el tipo de muestreo y las fases del proceso de indagación. A continuación, se describe cada uno de estos aspectos.

8.1 EL ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVO

El enfoque cualitativo “se sirve principalmente de los discursos, las percepciones, las vivencias y experiencias de los sujetos”⁴⁴ que si bien, de cada proceso de investigación se busca conocer las realidades concretas, donde convergen los sujetos con acciones y experiencias; de esta manera existe la necesidad por recuperar aquellos contenidos subjetivos que se convirtieron en elementos importantes para la reconstrucción de epistemes en sus procesos organizativos y comunitarios, y de paso para auto reconocer el camino por el que han transitado sus acciones y decisiones. De este modo, la investigación cualitativa consiste “en encarar el mundo empírico”⁴⁵ Además de ello este enfoque se caracteriza por ser “flexible en cuanto al modo de conducir los estudios. Se siguen lineamientos orientadores, pero no reglas. Los métodos están al servicio del investigador; el

⁴⁴ MARTÍNEZ, J, M. Estrategias metodológicas y técnicas para la investigación social. México: Universidad Mesoamericana. 2004. p. 10

⁴⁵ Ibíd., p. 11

investigador no está supeditado a un procedimiento o técnica"⁴⁶, permitiendo de alto grado para reflexionar colectivamente sin dejar de lado las perspectivas de cada participante.

En este orden teórico se señala que la investigación en el marco cualitativo el investigador "se orienta al descubrimiento de los constructos analíticos o categorías que pueden obtenerse a partir del continuo comportamental; es un proceso de abstracción en el que las unidades de análisis se revelan en el transcurso de la observación y descripción"⁴⁷.

En la construcción cualitativa del conocimiento se intenta en primera instancia "describir sistemáticamente las características de las variables y fenómenos (...) así como el descubrimiento de relaciones causales, pero evita asumir constructos o relaciones a priori"⁴⁸ de este modo, dentro de este contexto es importante recuperar datos, informaciones, experiencias siendo estas descripciones, comportamientos complejas que invitan "al desarrollo o aplicaciones de categorías y relaciones que permiten la interpretación de los datos. En este sentido el diseño cualitativo, está

⁴⁶ QUECEDO, Rosario y CASTAÑO, Carlos. Introducción a la metodología de investigación cualitativa. En Revista de Psicodidáctica, 2002. núm. 14, p. 5-39. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/175/17501402.pdf>

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 14

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 12

unido a la teoría, en cuanto que se hace necesario una teoría que explique, que informe e integre los datos para su interpretación”⁴⁹.

En este orden de ideas, es fundamental referir el abordaje de este proceso investigativo desde el **enfoque descriptivo**, porque se propone un proceso de análisis orientado a articular todos los elementos que hacen parte de un sistema, es decir para conocer un componente del ejercicio organizativo y comunitario es necesario entender la organización política desde donde accionan las mujeres indígenas.

Dentro de este enfoque la problemática en mención se hace desde la teoría de la comunicación, donde “todo comportamiento de un miembro de un sistema tiene un valor de mensaje para los demás (incluso el silencio o la mirada, o la indiferencia dirían: "prefiero ignorarte", pero siempre comunican algo)”. De esta manera es significativo entender que dentro de un sistema es inherente los procesos comunicativos e interactivos donde hay quien emita un mensaje, otra que ocupa el lugar de receptor y entre los mismos la existencia del entendimiento de un mensaje⁵⁰.

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ ZUÑIGA, VÁSQUEZ, María. Influencia del enfoque sistémico en el trabajo Social. Universidad Nacional del Altiplano. Julio 2008p. 10

8.3 TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Las técnicas que se van a apropiarse para la iniciación del proceso investigativo radica en la aplicación de **historia de vida** que facilitan la recolección de datos, informaciones y conocimientos de los sujetos que hacen parte del contexto de indagación cuyo objetivo principal es conocer e identificar los tramados que se han erigido alrededor de la participación y levantamiento de acciones femeninas en los escenarios organizativos, que permiten formar identidades no solo desde un visor étnico, sino además desde una reivindicación de género, haciendo frente a los desencadenamientos de problemáticas basados en el machismo y violación de los derechos de la mujer. De esta manera, escuchar las historias de vida desde sus propias vivencias significa conversar y dar la palabra a las actoras que son de hecho las protagonistas de este proceso investigativo.

¹ SALGADO, L Ana, Cecilia. Investigación cualitativa; diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. Lima. 2007. Liber. V. 13. ISSN 1729-4827.

¹ QUECEDO, Rosario y CASTAÑO, Carlos. Introducción a la metodología de investigación cualitativa. Vitoria-Gazteiz, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 2002. 7-8 p

¹ ZUÑIGA, VÁSQUEZ, María. Influencia del enfoque sistémico en el trabajo Social. Universidad Nacional del Altiplano. Julio 2008p. 10

Además de lo anterior es importante abordar **la historia de vida** como una herramienta pertinente de la investigación, esto porque es necesario reivindicar las otras voces que no han tenido cabida en la historia nacional. Además, porque

permite “preservar la memoria de la vida tribal⁵¹”. En este orden, la historia de vida tipifica un camino que se conecta con otros conocimientos, con otros sentires y otras perspectivas de ver un lugar o una situación; además de reconocer otro o diversos visores de una realidad, dando a entender que en la investigación no podría abordarse una sola realidad, sino realidades que cada una de ellas son contadas desde una subjetividad histórica valiéndose de la memoria y experiencias particularizadas.

De esta manera según Pereira citado por Veras:

la historia de vida que es definida como: “El relato de un narrador sobre su existencia a través del tiempo, intentando reconstituir los acontecimientos que vivió y transmitir la experiencia que adquirió. Narrativa lineal e individual de los acontecimientos que él considera significativos, a través de la cual se delinear las relaciones con los miembros de su grupo, de su profesión, de su clase social, de su sociedad global, que cabe al investigador mostrar. De esa forma, el interés de ese último está en captar algo que trasciende el carácter individual de lo que

⁵¹ TAYLOR SJ. BOGDAN (2002) Callejero, J. (1998) citado por CORPA, Eva A. DELGADO H. Pilar y CABRERO, G. Julio. La investigación-acción-participativa. Una forma de investigar en la práctica enfermera. Invest Educ Enferm. 2010. p. 471

⁵¹ VERAS, Eliane. Historia de vida: ¿un método para las ciencias sociales? Universidad Federal de Pernambuco. Brasil 2010. P. 143

es transmitido y que se inserta en las colectividades a que el narrador pertenece⁵².

En tal sentido, la historia contada desde una perspectiva individual es articulada a su colectividad, ya que hay muchos aspectos que son compartidos, pero sentidos y experimentados de manera personalizada. Además de ello, “La historia de vida puede ser vista, desde esta perspectiva, como una contribución esencial a la memoria histórica, a la inteligencia del contexto. Sin embargo, ligar texto con contexto no es tarea sencilla como parece a primera vista”⁵³

Siguiendo con el orden descriptivo metodológico se señala la importancia de desarrollar **la Observación Participante (OP)**, ésta definida como “una investigación caracterizada por interacciones sociales profundas entre investigador e investigado, que ocurren en el ambiente de éstos y promocionan la recogida de informaciones de modo sistematizado”⁵⁴ De esta manera, como investigadoras, se hace necesario adentrarse al contexto e interactuar con las actoras sociales sin ningún tipo de prejuicios, a fin de conectar la experiencia epistémica con los eventos empíricos que se materializan en cada encuentro. “Así, es necesario preocuparse

⁵³ FERRAROTTI, Franco. La historia de vida como método. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 14, núm. 44. Mayo. México. P, 28

⁵⁴ BOGDAN, Robert; TAYLOR, Steven J (1975) citado por VITORELLI, Karolina. Et, al. Hablando de la observación participante en la investigación participativa. En el proceso de salud-enfermedad. Vol. 23. Brazil. Index De Enfermería. 2014. p. 76

de los aspectos éticos e íntimos de las relaciones sociales, de las tradiciones y costumbres, la importancia que les son atribuidos y las ideas y sentimientos del grupo en la comprensión de la totalidad de su vida”⁵⁵ habría que reconocer que al estar dentro del espacio físico las personas pueden cambiar sus comportamientos con el propósito de ocultar las desavenencias que existen dentro del grupo.

sin embargo, se pretender hacer unos procesos de descripción e interpretación con las mismas actoras y de esta manera hacer autorreflexiones que permitan crecer como personas, como lideresas y como anfitrionas en la investigación. Es importante la aplicación de esta herramienta porque es una de las que admite el acceso a diversas informaciones, ayudando en la comprensión de creencias y dimensiones culturales que no son aprehendidas por otros métodos, como entrevistas.

Posibilita descubrir elementos que no pueden ser obtenidos por medio del habla o de la escritura, como el ambiente, comportamientos grupales e individuales, lenguajes no verbales⁵⁶ Durante la aplicación de la OP se requiere utilizar el diario de campo donde se pueda consignar descriptivamente las eventualidades, recorridos por la zona de trabajo, las impresiones, las incertidumbres, las opiniones

⁵⁵ VITORELLI, Karolina. Et, al. Hablando de la observación participante en la investigación participativa. En el proceso de salud-enfermedad. Vol. 23. Brazil. Index De Enfermería. 2014. p. 76

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 77

y dudas que puedan surgir, es conveniente antes de tomar apuntes comunicarles a las participantes lo que se va a realizar para no generar un campo de tensiones en el campo.

Es fundamental basarse en cuatro fases propuestos por Leninger⁵⁷ La primera es denominada observación primaria o inicial, el investigador dedica un periodo de tiempo para hacer observaciones. El observar, escuchar y registrar son las principales tareas en esta primera fase, que ocurre, principalmente, cuando el investigador está empezando la entrada en el campo.

Para su realización se tiene como fundamento una labor ética y con el consentimiento informado para no incurrir en afectaciones en los relacionamientos. La segunda refiere la observación con participación, es interesante que se manifiestan procesos interactivos con las personas para identificar, descubrir, conocer sus acciones, maneras de hablar y sentir, todo relacionado con el fenómeno estudiado. La tercera, señala que el investigador se vuelve participante activo “y disminuye la observación, con el objetivo de aprender con las personas por medio

⁵⁷ *Ibíd.*, 78

la participación directa en sus actividades⁵⁸ y la última es la reflexiva, que sustenta la organización de datos y analizarlos, además es un campo que admite que el investigador pueda hacer una autoevaluación sobre su influencia en el campo y viceversa.

Durante la ordenación de las informaciones obtenidas se tiene que dejar algo claro, y es la responsabilidad de conservarlas éticamente y estudiarlas con las mismas mujeres de la Organización del CRIC, puesto que las lideresas se convirtieron en gran medida sujetas de sus propios procesos investigativos.

La información, datos y conocimientos recuperados en el contexto de estudio a través de los instrumentos metodológicos como la observación participante y las historias de vida, apoyados además por el grupo focal que es fundamental dentro de todo este ejercicio se requiere minuciosamente hacer una tarea analítica como se expresó anteriormente, aunque la interpretación y reflexión se hace con permanencia durante la investigación. Es importante hacer teorización haciendo una debida articulación con las experiencias y dinámicas organizativas que se adelanta desde el CRIC.

⁵⁸ LEININGER, Madeleine. *Qualitative research methods in nursing*. (1985) citado por VITORELLI, Karolina. Et, al. *Hablando de la observación participante en la investigación participativa. En el proceso de salud-enfermedad*. Vol. 23. Brazil. Index De Enfermería. 2014. p. 79

La muestra está constituida por dos mujeres indígenas lideradas que hacen parte del consejo regional indígena del cauca CRIC, mayora Aida YOLIMA Guegia Peteche perteneciente al territorio indígena de Muse Ukwe del municipio de Morales Cauca, perteneciente a la zona de reasentamientos asociación Nasa Uss y la Mayora Blanca Andrade del territorio indígena de Pioya municipio de Caldon, perteneciente a la zona Sat Tama Kiwe.

10. TIPO MUESTREO

Desde el enfoque cualitativo se hace importante la profundidad de los procesos y resultados donde es posible entender el fenómeno que se estudia y llegar a resolver la pregunta que se realiza al inicio de la investigación. Es fundamental entender que en los análisis no se busca generalizar los resultados ya que los sujetos sociales que participan son distintos y cuyas realidades son diversas. Para este caso en particular se trabajará sobre una muestra no probabilística con un tipo de muestreo intencional o de conveniencia entendiendo que “se escogen las unidades a entrevistar siguiendo criterios de conveniencia del investigador o de los objetivos de la investigación”⁵⁹

⁵⁹ UNIVERSIDAD DE ALICANTE. [sitio web] Técnicas de Investigación Social [Consultado: 4 de septiembre de 2020]. Disponible en <https://sites.google.com/site/tecninvestigacionsocial/temas-y-contenidos/tema-4-las-tecnicas-estructurales-entrevista-grupo-de-discusion-observacion-y-biografia/disenio-de-la-investigacion-cualitativa/tipos-de-muestreo-cualitativo>

9.3 FASES DE INVESTIGACIÓN

FASES DE INVESTIGACIÓN

Fase 1

La propuesta de nuestro trabajo denominado cual ha sido la participación política-organizativa de la mujer indígena dentro de la organización, Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC, nos llamó la atención primero por nuestra condición de mujeres indígenas, y la importancia de visibilizar los avances, desafíos, y aportes que las mujeres han aportado dentro de la comunidad y la organización dejando precedentes significativos que coadyuvan al fortalecimiento de la casa grande como también es llamado el CRIC.

Fase 2

Se aplicó como técnica la historia de vida de dos mujeres lideresas que hacen parte del Consejo Regional Indígena de Cauca CRIC, conocer la historia contada desde las propias protagonistas permitió reconocer la importancia de que las mujeres sigan caminando procesos políticos-organizativos que fortalecen la organización.

Fase 3

Para el desarrollo del trabajo de campo, se realizó 2 (dos) historias de vida a las mujeres que hacen parte del Consejo regional Indígena del Cauca CRIC, del departamento del Cauca.

Fase 4

Una vez realizadas las historias de vida de las mujeres del Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC, se pasó a realizar el respectivo análisis y sistematizar la información para realización del trabajo de grado.

11. CAPITULO

RESULTADOS

En este capítulo se presenta los resultados, que equivalen a las acompañadas narrativas de vida.

12. HISTORIAS DE VIDA

HISTORIA DE VIDA DE LA MAYORA BLANCA ANDRADE DEL PUEBLO NASA

Si buenos días yo soy Blanca Andrade soy del territorio santama kiwe del resguardo de Pioya yo he venido acompañando este proceso hace muchos años quizás yo ahora cumplí 65 años yo me acuerdo que a mí me mandaban en mi casa a lavar platos, hacer los oficios, barrer, cocinar, lavar la ropa de mis hermanos porque eso si mi hermano el ultimo Jun Pablo era intocable fue el único hijo varón que llego a la casa en medio de 5 hermanas entonces mía pa se lo llevaba a las mingas, a los encuentros, a las asambleas que se hacían para fortalecer el proceso indígena del territorio y de la organización CRIC.

Mire señorita como el machismo ha prevalecido a través del tiempo y del espacio y lo que más duele es que sea desde la misma familia que sea el mismo papá de uno pensando eso yo a veces lloraba mucho sentía rabia además eso cuando se iban a esos encuentros asambleas mingas mi apa se agarraba a tomar y a bailar y llegaba borracho a la casa como loco a gritar y a golpear a mi ama entonces yo pensaba eso no sirve paque eso si mi apa va pa lla es tomar y pasar el tiempo luego años más tarde mi apa un buen día yo recuerdo le estoy hablando de hace más de 40

años largos por ahí mi apa dijo arréglense que nos vamos pal resguardo y hoy hay elecciones del cabildo y yo quiero ser un líder un buen líder yo estaba muchacha bien muchacha todavía y a mí se me ocurrió decirle pa ser líder apa usted tiene que ser ejemplo y pa eso debe de dejar de estar pegándole a mi mamita y pues ese día le saque el malgenio y me dijo cállese la jeta a usted quien le dijo que tenía derecho a pensar u opinar no ve que su labor es solo cocinar (llanto) .

y nos vamos ya para el resguardo mi mamita en voz bajita me decía majita cállese no haga enojar a su papá y yo le decía no mamita no me estoy cansando de tanto maltrato y golpes bueno el caso es que llegamos al resguardo y pues había mucha comunidad recuerdo música los muchachos danzaban los médicos tradicionales con sus aguas dulces y amargas nos limpiaban cuando llegaba cada persona todos se saludaban desayunamos de la olla comunitaria.

y a las 11 am ese día empezó el orden del día para las elecciones del nuevo cuerpo del cabildo como es costumbre arrancamos con el himno de la guardia indígena y el orden del día rendición de cuentas en fin todito eso y así fuimos avanzando ya venía cayendo la tarde casi nohecita cuando decían los compañeros que estaban moderando eso bueno ahora si se llegó el momento de arrancar con la elecciones del nuevo cuerpo de la casa del cabildo recuerden que los compañeros que se quieran vincular deben tener una hoja de vida intachable porque son ustedes

compañeros los encargados de dar primero que todo el buen ejemplo a la comunidad y pensaba en mis adentros entonces mi apa no cumple con nada de eso.

pero solo miraba y escuchaba de pronto se acerca mi mamita y me dice miga vaya con los muchachos a charlar un rato que esto es largo y cansón claro mi mamita le daba miedo que yo fuera meter la pata y yo le dije no mamita aquí me quedo usted sabe que a mí esto me gusta esto entonces mi vieja me cogió la mano y me dijo por favor quédese calladita hágalo por mi mire que su apa quiere ser un buen líder debemos apoyarlo y yo le dije mamita usted no cambia tranquila tranquila.

Todo estará bien pero yo en mis adentros decía aquí me desquito de mi apa yo tan muchacha pensaba como va ser posible que un hombre con tanta maña lo vayan a poner a liderar procesos bueno ya habían pasado como unas 4 horas por ahí cuando empiezan a postularse para los cargos de gobernadores, secretaria, guardias, comisaria de familia, tesorería, y todo eso cuando preguntan quienes se quieren postular y eso si mi apa fue el primero en salir cuando preguntan autoridad máxima están de acuerdo en que el compañero sea el posible gobernador del resguardo y todos si y yo levante mi mano y dije pido la palabra y pase pal frente y yo les dije vea comunidad ustedes son los responsables de escoger a estos líderes que de aquí a mañana no cometen cualquier acto de irresponsabilidad que afecte

y desarmonice el territorio yo pienso que mi apa no es la persona más adecuada para este cargo él tiene sus vicios toma, se emborracha le pega a mi mamá, es malgeniado y yo si pienso que él no debería ser gobernador.

porque imagínese que ejemplo va ser el cuándo el mismo practica el maltrato a su familia y eso si el me miraba terrible y mi mamita pobrecita ella se paró y se fue. y la comunidad máxima dijo que no que él no cumplía con los requisitos y más bueno ese día lo regañaron y el caso lo pasaron a comisaria de familia mi apa salió de ahí rojo de la rabia y se fue.

yo me quede seguimos con las elecciones cuando una compañera me propone a mi como gobernadora y la autoridad máxima dice que sí que sea yo porque no cualquiera es capaz de hacer lo que yo hice y yo me pare y les dije a mi esto me gusta pero estoy muy pelada apenas había cumplido mis 18 años y ellos dijeron pues aprende majita y ese día con tan solo 18 años fue elegida como la primera gobernadora de mi territorio y ahora si pensé yo en que me metí bueno se acabó todo y yo me iba para la casa.

cuando bajo una de mis hermanas corriendo y me dijo hermanita mi apa le pego a mamita y ella esta q llora y mi mamá le manda a decir que no suba a la casa porque mi apa la está esperando pa pegarles que lo haga por ella siiii y yo le dije no señora

pues vamos ver si me sigue pegando y le comenté el caso y la guardia indígena y ellos me acompañaron se quedaron afuera rodeando la casa cuando llegue a la casa mi apa no los vio y me dijo te estaba esperando y me trato mal.

cuando me iba a pegar la guardia entro y se lo llevaron pal calabozo y le dije vea papá usted por acá no vuelva que yo voy hacer cargo de la casa se lo llevaron y mi mamita estaba muy mal y desde desde ese día yo asumí la responsabilidad de la casa y de mis hermanos y allí aprendí que nosotras las mujeres tenemos derecho a pensar a estudiar a ocupar cargos importantes en nuestro territorio y fuera de el también,

yo también recuerdo que cuando me case tenía 18 años y como mi esposo estaba liderando este este proceso al principio entonces me toco que a mi andar detrás del yo andaba detrás de él porque en esa época se hacia las reuniones de noche en el chiman en san femando en paniquita en caldono en tierra dentro por allá por belalcazar por vitonco entonces yo andaba detrás de el simplemente porque uno de mujer a veces comete faltas no uno cela mucho a su pareja y sin conocer nada uno cree que ellos andan es detrás de las mujeres por eso me tocaba que ir y a mí eso no me gustaba pero yo por cuidar mi marido me iba a caminar caminaba trasnochaba y después tenía mi nena y así de todas maneras era importante eso eso fue muy importante para mí en esa época yo no lo veo importante yo lo veo que

era un desgaste pero con el tiempo todo eso me di cuenta cuando matan a mi esposo(llanto...).

me di cuenta y yo no hablaba y ya después en la organización ahora es que hay tanta gente yo digo tanta gente boqui sabrosa porque en esa época no había gente que hablara empezando de que todos hablaban su propia lengua es decir el nasa yugue no eran lectores no eran intelectuales entonces era muy difícil entonces yo eee.. no podía leer la gente incluso cuando mandaban una carta de acá allá porque ahora es que hay celular no había entonces eran mensajes por escrito y yo tenía que los mayores querían saber, pero no podían entonces yo leía la lectura eso si yo ya sabía leer entonces ellos contentos porque yo leía el mensaje les decía que quiere decir para que y todo eso yo lo explicaba y lo mismo la organización.

ya después ellos me llamaban decían que explicara me decían yo incluso estuve encargada de la oficina del CRIC, que era por allá bajo por el modelo y me tocaba que después mataban tanto que después me mandaron a denunciar a Bogotá hicieron una audiencia en el palacio y me fui allá y yo me daba mucho miedo y yo decía que voy a decir a los que mandaban ustedes a que me mandan a mi yo que voy a poder hablar decían no es que usted no puede hablar usted si puede hablar usted no ve como están matando como están haciendo y eso lo tiene que denunciar usted como mujer y yo me fui tenía un bebe de tres meses él se me murió y todo

eso (mirada profunda, silencio por largo rato....) y yo cargue mi bebe y me fui pa Bogotá y allá me ayudo un doctor Adolfo Triana llamaba el me ayudo y me llevo allá al palacio y allá denuncie lo que pasaba.

y eso había gente en eso cabía como 100 mil lectores allí entre periodistas y todo y yo como CRIC denuncie todo eso lo que pasaba yo no me inventaba como ahora no yo dije todo lo que estaba pasando todo lo que venían deteniendo gente como atropellaban la oficina detenían a los compañeros que llegaban en la oficina diciendo que eran guerrilleros yo todo eso lo denuncie así me fui dando a eso que llaman hoy día liderazgo entonces yo así mismo llegaba y me tocaba que informar a ellos como me fue y todo después me tocaba que salir a esas recuperaciones de tierra cogían las compañeras me tocaba que cocinar ir a darles de comer aquí a la cárcel.

y así y después al tiempo hubo un encuentro en 1977 hubo un encuentro lo hizo el padre Álvaro en pueblo nuevo un encuentro con el apoyo de la fundación haiga sido de semproes y semproes ayudo entonces allí el padre Álvaro dijo vamos a sacar comisión de mayores y comisión de mujeres comisiones de jóvenes a ver que piensan los jóvenes que piensan los mayores que piensan las mujeres y me mando a mí que coordine la comisión de mujeres y yo sin saber que hablar entonces yo le dije padre usted me manda a mí a liderar eso y yo que voy hablar dijo no usted no

va hablar pregunte como se sienten como están las mujeres ustedes tienen que hablar de los problemas de ustedes Blanquita.

y así claro yo puse hablar a las mujeres ellas hablaron que eran madres solteras que eran viudas que se han quedado y que era muy duro la situación que la autoridad no les hacía justicia y los jóvenes que ha ellos no los tenían en cuenta y así y esas así ya criamos la comisión de mujeres y anduvimos socializando avisando de que las mujeres tienen derecho a lo que a mí me dijo claro fue que teníamos que luchar porque mi esposo a mí me decía vea Blanca usted no es pa tener hijos ni estar en la casa no más él no era machista blanca la mujeres fue que liberaron al pueblo nasa la cacica Gaitana me hablo de las cacicas de María Mandiguaga de Jaqueline y me hablo de esas mujeres tan importantes.

yo decía ve que importante entonces las mujeres no somos de cocinar y tener hijos no mas eso me quedo trabajando todo el tiempo entonces yo dije aaa no entonces hay que ponernos las pilas entonces ya yo fui hablando sobre eso no tanto como ahora echando tanto pues no sabía tanta historia pero fue hablando así entonces en esos encuentros ya dijeron vamos a poner el programa mujer CRIC y fue cuando me nombran a mi como coordinadora del programa y de allí fui hablando con las demás como era importante meterse de autoridades en las mujeres también por eso en el quinto congreso en corinto en esa ya éramos quince mujeres autoridades

governadoras asea que la semilla fue surgiendo surgiendo y las mujeres les pareció importante ya fueron saliendo mujeres importantes que podían poner la palabra y todo a pesar de los obstáculos porque vea a pesar de que yo fui la coordinadora tuve muchos obstáculos.

Nos hacían llorar, pero también había hombres muy considerados como el padre Álvaro como el compañero Guillermo tenorio el compañero Álvaro tombe Chuco Piñacue muy consientes en el programa de mujer tuvimos mucho apoyo y el apoyo más grande que yo tenía era de la compañerita Graciela Bolaños que ahora ya esta mayor ella nos apoyaba mucho y en esto salen surgen envidias salen ponen obstáculos las mujeres mismo le da envidia.

yo en esa época me quede 25 años viuda empezaban a celar que yo una vagabunda y así entonces todas esas cosas pero Graciela me decía vea Blanquita si usted quiere algún día salir adelante no le pare bolas a esos son chismes eso son envidias y al chisme y la envidia no hay que ponerle atención yo así seguía seguía y de verdad que yo todo eso ya lo supere cuando yo fui gobernadora incluso no me querían dejar ejercer mi autoridad que porque yo tenía yo tenía un mozo entonces eso una vez a mi yo coji el megáfono y salí yo le dije pues yo soy sola ustedes no ven que una matica necesitan que echen agüita así somos la mujeres y le dije y yo tengo que buscar quien me eche agüita o ustedes no y así y a mí me ha tocado que

enfrentarlos durísimo y después a mí después de estar coordinando las mujeres acá en el Cauca.

Me mandaron en un congreso me nombraron coordinadora de mujer nacional y así me toco que trabajar y yo ni siquiera había terminado bachillerato pero pues yo lo había vivido no como ahora que oyen porque oyen hablar de los diez puntos de la organización hablan del CRIC no a mí me toco que vivir y construir y aguantarme muchas cosas y todo entender que la gente es diversa que la gente piensa diferente a pesar de que somos mujeres y yo creo hasta ahora todavía existen que mujeres que no han tenido proceso pero quieren pasar a veces por encima de uno y tropiezan muy feo porque uno tiene que dejarse ayudar.

yo en esa época joven me deje ayudar muchas de las personas hombres y mujeres mayores por eso nuestro programa de mujeres no es como dice mucha gente que de mujeres no mas no para mí como persona mayor es entre hombre y mujer hay una mutua ayuda un mutuo apoyo de hombres y mujeres y yo pienso que eso ha servido mucho para que el programa mujer salga adelante y las mujeres porque yo ahora veo mujeres metidas en salud en educación en en territorio uno ve las mujeres autoridades y que la mujeres también van poniendo su punto de vista y se llega a una concertación y se dialoga con los hombres tonces yo pienso que esto ha sido muy importante para que la juventud las mujeres también se den cuenta de que este

proceso no es fácil pero que tampoco es de asustarse de que no es posible yo pienso que es posible si yo con tantos obstáculos sin tener estudio me supere me supere en el proceso organizativo.

y ahora he estado en tantos espacios entonces yo pienso que la gente que ha estudiado también es poner de parte de ellas no y entregarse así porque la dificultad que yo veo es que la gente cree que todo es plata y que yo voy a entrar al CRIC es por plata yo dentre y no ganaba plata yo aportaba porque me gusto el proceso y por eso yo nunca recibí un salario por ser así ni en Bogotá cuando estuve cuando yo les decía que iba a visitar a mis hijos y a mis muchachitos porque yo tenía pequeños entonces los compañero hacían vaca ellos como ejecutivos aportaban en esa época diez mil uno diez mil otro y así me aportaban y me mandaban a ver a mis hijos.

Pero hoy día es pura plata yo pienso que en este proceso este proceso tiene sus altibajos y sus y sus iiiiii sus ganancias su sube y baja tonces yo pienso que a pesar de que ha tenido tanto obstáculo las mujeres en esta época hemos ganado mucho como le decía yo las mujeres estamos en muchos espacios la preocupación es que las mujeres estamos en muchos espacios pero políticamente no tenemos claro y cuando las mujeres tenemos claro yo pienso que damos mucho aportamos mucho por ejemplo yo he visto y son muy contadas las compañeras otras compañeras son muertas mis compañera Juana Camayo una de Totoró muy entregada compañera

Selena Toconas aportando en educación incluso la JEP ayudo hacer el himno del Cauca que ya no vive y eso ha marcado mucho en mi vida porque éramos compañeras que andábamos juntas.

Y me quede yo como sola eso me ha marcado mucho (mirada profunda llanto) y lo otro es por ejemplo Aida Quilcue a pesar de todos los obstáculos que ha tenido ella ha salido adelante han dicho muchas cosas de ella pero ella tiene claro y a mí eso me enorgullece que son mujeres que marcan y dejan un caminar y unas huellas eso me parece muy importante como la cacica Gaitana pues ya no la tenemos pero van saliendo mujeres yo en mi territorio tengo unas compañeras que yo le he dicho que un día toca que partir y ustedes esperanzados.

Si me llaman a mi paca y pa lla yo no soy un muñeco ustedes también piensen ustedes también también hablen esta la compañerita Consuelo Tumbo la mayora Omaira Guainas ellas vienen atrás y son compañeras muy entregadas y entonces yo pienso que cuando salen mujeres así y hablan en un debate con las autoridades esa es una ganancia y no es aquí no más a nivel nacional yo estado a nivel internacional y he visto mujeres muy capaces pero ellas dicen que las mujres de Colombia son muy guapas muy entregadas y ellas van como a dirección de nosotras por eso nos invitan y unos ve que la fuerza que tenemos nosotras las mujeres en Colombia y en Colombia pero ellas dicen Colombia pero yo sé que es en el Cauca

que las mujeres hay mucha fuerza y mucha entrega en el proceso organizativo y yo digo que de verdad en la vida uno le deja marcado la vida como para toda la vida.

Es por ejemplo la muerte de mi marido cuando lo matan eso marca mucho y cada que matan una persona que no sea mi marido pero allí está el recuerdo mío y como se sentirá esa mujer y que de verdad toca que acompañar porque yo no tuve acompañamiento yo con el trabajo espiritual no mas pero eso no es suficiente entonces yo como veo que las mujeres debe de haber algo especial algo como le dijera como algo que se pueda a las mujeres que quedan así poder dentrar en ese trance porque ese es un trance muy diferente cuando uno anda alegre con su marido con sus hijos.

Y que de pronto le cortan la vida uno queda como cortao las alas entonces eso marca mucho y yo hasta ahora todavía lo siento pensando ya por ellas ya no por mi si no por ellas pero no hay algo queeee de verdad haya ese acompañamiento como le dijera como dicen los Psicólogos un acompañamiento psicólogo pero ese no es suficiente yo pienso que ese no es suficiente entonces esas cosas así y yo pienso que eeee en lo político las mujeres ee si a nivel internacional nos miran como una figura tan importante y como con fuerza es porque hemos demostrado y no solamente en el cuento si no que hemos liberado tierra hemos estao allí cuando perseguía a la organización hemos estado allí frentiando acompañando a nuestros

hombres entonces eso es muy importante eso no lo sabemos nosotras no más si no que eso lo saben a nivel internacional y por eso las mujeres dicen que las mujeres en Colombia son muy guapas pero no son todas las mujeres en Colombia si no aquí en el Cauca.

Entonces yo pienso que la organización ene eso está bien ha cuando internamente tenemos falencias en la organización hay falencias en cuanto a ese tema pero yo creo que no es imposible que el futuro las mujeres vayan mejorando y que vayan no todas irán pero van surgiendo mujeres líderes como decían más antes las mujeres liderando cosas importantes y no mirando tanto el factor dinero si no como yo puedo aportar como yo puedo ser una Aida como yo puedo ser una Blanca porque yo conozco personas mayores como yo esta la mayora Ana Tulia Zapata la mama del coordinador de guardia a nivel nacional ella es de Caloto y otras mayorcitas que hay si ya no salen ellas ya no salen.

Entonces yo veo que tenemos que ser así y no quedarnos como ligadas en la casa y yo he dicho siempre que las personas que ya profesionales carambas tienen mucho más como defenderse porque pues son intelectuales uno sin ser intelectual por ejemplo a mí me ha tocado que dar a mí me invitan a dar catedra en las universidades yo estado en Bolivia en Perú he estado en México y diciendo pero mayora pero si usted no tiene estudio como hace para desenvolverse así eso me

ha tocado cuando me toca viajar es muy difícil pero no es imposible entonces yo digo que tal esas personas que son intelectuales pudieran desenvolverse como uno pues pueden hacer mucho más cosas.

Pero como la gente se quedan es allí en el puesto allí no más yo por ejemplo ahora estos días tengo un viaje para el Ecuador que me invitaron pero ellos dicen que me mandan a traer en vehículo pa que yo ande subiendo y bajando entonces yo pienso que ustedes pueden hacer mucho más cosas si pusieran esa voluntad como nosotros más que nosotras yo pienso que en este momento en este momento esta pandemia ha servido para aportarnos nosotros cuando antes de la pandemia frecuentábamos capacitando más mujeres estábamos incluso yo llevo del Ecuador pero de la parte baja de la amazonia estuvimos quince días allá con las mujeres ecuatorianas de diferentes pueblos en el Ecuador.

También hay muchas compañeras y quedamos programadas para otra vez al mes volver hacer otro encuentro nacional de mujeres allá entonces nos han cortado y así aquí en el Cauca también teníamos una programación pa trabajar y nos cortaron ahorita estamos como medio queriéndonos mover a pesar de todo los obstáculos que ponen y yo lo que he visto es que así han sacado por ejemplo aquí en la AIC habían muchas compañeras jóvenes también que estaban empezando trabajar y pero las despidieron porque no se necesitaba mucha gente o si se necesitaba la

gente pero por la pandemia no podían estar agrupadas ahí entonces como les cortan esos sueños que tienen las mujeres y como dificulta y no solamente eso yo creo que en la economía por ejemplo yo no sufrí pues porque yo trabajo mucho mi casa tengo mi huerta casera.

Y ahorita voy a cosechar alverja tengo cebolla tengo verduras voy a tener choclo tengo papita tengo zapallo tengo manzano durazno bueno yo por eso siempre y yo a medida que antes de que se me vaya acabando ya voy trabajando y volviendo a sembrar pero yo digo si hay personas que no tienen eso todo es comprado entonces necesitan mucho del factor dinero entonces yo pienso que así como yo sufrí con mis hijos y mis hijas pequeñas así han de haber mamás si hoy día con la irresponsabilidad que se manda nuestros compañeros que las dejan con uno con dos con tres niños pobres mujeres han de sufrir.

Pero yo le he dicho a las mujeres si yo sin ser empleada salí adelante con mis seis hijos y ahora yo soy orgullosa de tener mis hijos ahora no más venía hablando con mi hijo mi mamá antes de morirse decía Blanca te tienes que conseguir otro marido aprovecha que estas joven y todavía tenes juventud yo le decía pero mamá eso no eso no hay afán que tal que no me consiga un marido como mi marido que fue una porquería yo no tengo afán si el destino me da un buen hombre pues bien y si no mis hijos han de crecer y yo tengo dos hombres y cuatro mujercitas me quedan yo

creo que tan mal agradecidas serán todos ha de salir alguien gracias a DIOS y la madre naturaleza mis hijos son buenos hijos.

Mijito el carga conmigo el menor el anda conmigo pa donde yo le pida el favor tiene un motico y el carga pa donde me llaman aquí en el cauca entonces yo pienso que si las mujeres en este momento se les ha cortado y yo conversaba con una doctora que es alcaldesa fue en caldono. Helena Salina esa doctora contaba que ahí en la gobernación también han sacada a muchas mujeres por la pandemia y si eso es aquí en el cauca como será a nivel nacional.

Entonces las mujeres en este momento si estamos como mal pero eso en nosotras las indígenas yo por ejemplo a pesar de ser mayor yo me acompaño mucho de la espiritualidad y yo también practico la espiritualidad entonces a mí me dicen mayora pero usted que tendrá que usted no se enferma se fue a la minga se fue al posicionamiento del CRIC nacional nada le pasa yo le digo pero es que hay que acompañarse de la espiritualidad y eso es lo que a mí me tiene yo no sé yo como me voy a morir sentada allí me da a dar un infarto y plun pero yo no siento nada nada entonces no así hay mujeres también habemos que somos muy miedosas muy nerviosas yo creo que somos a como fuimos criadas si mi mamá fue miedosa sufrió violencia del esposo pues también sufría no solo la mamita no más si no la violencia lo sufrió también sus hijos entonces yo pienso que de allá es que depende los

nervios de las mujeres porque yo en todos los espacios que he estado con mujeres las mujeres les da pena les da miedo hablar que de pronto hablan mal que de pronto lo miran claro cuando uno habla la gente le pone mucha atención que si hablo bien si le dio pena y entonces pues la mujer de la pena hasta se le tuerce la lengua y no pueden decir nada.

Ese es un obstáculo en nosotras las nasas no se en ustedes las kokonukas pero en nosotras las nasas sufrimos tremendamente de nervios pero yo he visto es eso que desde pequeños a los niños a veces no lo dejamos hablar en nosotros los mayores decían cuando llegue visita usted vayan a traer chamiza vayan a traer leña y no estén allí metidas en el cuento pero yo veo que eso es importante que los niños estén pues que no metan la cucharada pero que si escuchan pero no los mayores vaya estese por allá entonces uno no no podía desenvolverse.

Yo pienso que eso también trae mucha dificultad para que una mujer se desahogue para que una mujer se defienda de su pareja a veces una mujer se va por amor, pero hasta sale asesinada y como le pagan a uno por querer entonces eso hay muchas cosas no en eso hay muchas controversias yo pienso.

HISTORIA DE VIDA DE AYDA YOLIMA GUEGIA DEL PUEBLO NASA

Hola Janeth buenos días me alegra escucharte y saber que sigues vinculada a este proceso de mostrar los avances, desafíos y sin sabores de nosotras la mujer aun pues mira con respecto a lo que tú me preguntas es que digamos los avances de las mujeres indígenas en los distintos espacios políticos a nivel local zonal en incluso nacional e internacional en el caso de la mayora Aida Quilcue de la mayora Blanquita Andrade son muy pocas las mujeres uno por lo que usted ya menciona el machismo.

Porque el tema de la mujer está más mirado hacia los oficios del hogar que los hijos que la casa que el marido que el almuerzo que las gallinas bueno en fin tanta cosa, es el hombre quien debe ocupar estos espacios y no la mujer y quizás eso no es que sea culpa de las mujeres si ni digamos que desde la época de la colonización nuestros mayores nuestros ancestros nos enseñaron y tenemos esa ideología y ya es muy difícil que cualquier mujer que la comunidad mencione diga usted ocupe ese espacio no porque la misma mujer se niega se dice no no no yo no puedo porque eso significa que tengo que abandonar a mis hijos ese significa que tengo que andar en la calle pa riba y pa bajo porque así lo han dicho en distintos escenarios que he podido participar desde el programa mujer del CRIC y para eso digamos en el CRIC o hay muchas de las autoridades a nivel zonal y local que han generado escuelas de cómo se podría decir escuelas de aprendizaje para que la mujeres se forman o non formemos políticamente a través de hacer conocer tantos derechos que

tenemos incluso hay mujeres que de alguna manera hemos podido conocer desde la institucionalidad desde las universidades bueno de las distintas formaciones.

Que hemos pasado conocemos y entonces nos arriesgamos y mi experiencia de vida pues arranca desde muy niña diría yo porque mi mama Benicia Peteche fue una dinamizadora de salud que arranco porque a ella le gustaba no porque existiera el factor económico sino porque a ella le gustaba y se metió en esos espacios de formación porque antes el CRIC daba esas escuelas de formación y mi mama se metió en eso y ella por no andar sola pues seguramente por ser yo la hija mayor pues me llevaba.

Y así empecé y ya muy adolescente me metí en el programa de jóvenes a través del CRIC me gustaba participar desde mis propios medios por allá llegaba y después con la guardia en ese entonces en la maría corriendo pa arriba y pa abajo y siempre porque me ha gustado por convicción muchos dicen que ha que eso es vagabundería que las vagancias y siempre lo relacionan es así entonces a veces no es eso si no que cuando a uno le nace y se enamora de ese proceso a uno le vale hongo todo lo que digan ya entonces mi experiencia o formación arranca desde muy niña y luego ya la comunidad me da la oportunidad de ser secretaria dos años consecutivos secretaria del resguardo del cabildo en ese entonces 2005 y 2006

después ya me dedico a los espacios comunitarios locales secretaria de una junta que este acá en mi territorio.

Bueno en fin después maestra comunitaria a través de los recursos del Sistema general de participación SGP, luego me postulan de gobernadora pues a veces uno dice no es que a mí me falta mucho mire uno mismo se niega a veces la gente o la comunidad lo postula lo digo desde la experiencia propia es que uno se niega porque a uno le da miedo uno no se siente capaz entonces uno dice no no no uno esta como lleno de miedos de zozobras sin embargo pues ya teniendo mi hijo mayor eee ya madre soltera porque los hombres yo creo que ellos el solo hecho de ser tan machista.

Ellos no van a comprender esa dimisión entonces dicen ha bueno pues si usted prefiere ese mundo si usted prefiere la comunidad si usted prefiere andar pa arriba y pa abajo pues hágale es problema de usted entonces ellos se van escudando como en ese tipo de cosas y si es muy cierto porque uno tampoco puede tapar el sol con un solo dedo porque este ejercicio requiere es de calle no es así dijera que es un espacio local pero es andar por acá recorriendo si no es en la alcaldía es en otra instancias bueno eso y lo otro es eso implica muchas cosas no uno en ese rol pues vienen amores se van amores y en fin y cuando uno trata de construir una familia en medio de ese rol y uno dice bueno pues si el compañero viene también

en esa misma dinámica la comprensión va hacer mutua pero resulta que no por el mismo ego de ser hombre por el mismo machismo entonces no permiten que fluya las cosas uno podría decir soy una mujer que tuve la oportunidad de sepárame.

Porque es así y no es que todas las mujeres que estemos en esos espacios sean separadas no porque hay hombres que si lo han podido comprender y acompañan a la mujer orientan son un apoyo pero eso no funciona en todas pero la mujer digamos en el pasar de los años poco a poco hemos avanzado diría que en un 40% porque si usted mira digamos a nivel regional en las consejerías regionales no mas es muy evidente es poca la participación o casi no llegan las mujeres pero a veces no es tanto también de los maridos si no de las mismas mujeres.

Lo digo desde la experiencia propia cuando iba asumir el cargo de consejería regional hubieron muchas mujeres que no hay pero como se le ocurre que una mujer va andar así pero eran mujeres que uno dice son mayores que uno y llevan mas proceso ósea no sé si son celos no sé qué será pero bueno en fin dejemos ahí pero son ese tipo de situaciones y más que todo digamos este proceso que uno emprender es mas de riesgos usted aquí tiene que convertirse a lo que toque porque usted sabe que en este proceso te van a criticar porque si te van criticar porque no te van a poner maridos o mozos en cada esquina usted no pude estar desayunado con alguien o almorzando con alguien porque ese es el mozo no es que ella ya está

saliendo con el bueno en fin múltiples de cosas entonces es eso es de muchos riesgos las estrategias que usted menciona del porque las mujeres surgen pues yo diría que es a través de la historia tantas luchas a través de las leyes pues tanto derechos humanos que ahora favorecen a la mujer en los distintos ámbitos.

Entonces eso ha hecho de que ya no se vulnere nuestros derechos porque hay una exigencia de alguna manera y no tanto del sector indígena si no del sector campesino afro y en fin y esa es la lucha que se vienen haciendo entonces como mujer diría que muy agradecida primero con la vida con DIOS con la madre naturaleza con la misma comunidad tanto a nivel local zonal regional por supuesto somos seres humanos y cometemos errores en ese caminar y a veces errores garrafales pero mire que de esos mismos errores se aprenden y eso hace que uno se vuelva también más sabio diría yo de los errores se aprende muchísimo uno pues porque no los vuelve a cometer y se vuelve espejo para el resto de la sociedad no.

Yo pues muy feliz a donde voy obviamente a nivel personal me ha costado machismo sinceramente si a mí me hablan de familia yo me agacharía porque de verdad yo no he podido construir familia y en ese caminar pues yo no sé qué me deparara el destino pero solo sé que mientras mis hijos no me juzguen vivo en la gloria el mundo puede decir lo que sea pero mientras mis hijos me amen me adoren y piensen que soy la mama perfecta entonces eso me impulsa a seguir adelante y

no como le digo a mi los comentarios que vea que doña doña no nada eso eso a mí me tiene sin cuidado y ceo que de ese mismo proceso nos han enseñado y como le digo pues muchas de las mujeres no avanzan no asumen es por lo misma timidez o muchas porque hay desconocimiento.

Dios quiera que las escuelas de formación nunca se decaigan y sigamos aprendiendo cada día y también pues yo como AYDA siempre he dicho que los espacios son los espacios simplemente hay que ir haciendo ese buen trabajo que las comunidades delegan y en este momento pues ya descansado llevo como jum ya diría que más de 10 años fuera de mi casa y uno dejar los hijos pequeños en brazos de otros o al cuidado de otras personas pues terminan diciéndole mama prácticamente a la niñera y la niñera pues también termina cuidando muy bien al marido u entonces los maridos se deciden por las niñeras.

Bueno, en fin, pero bueno digamos que también eso es aceptable lo único que uno quisiera es como recuperar ese tiempo con los hijitos, pero la verdad es imposible el tiempo perdido se va y ya nunca vuelve, pero la idea es tratar de seguir tejiendo este proceso y como mujer pues me moriré así cueste lo que me cueste seguiré en este proceso porque enamorada 100% de la organización lo estoy.

13. TERCER CAPITULO

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este capítulo podemos evidenciar, interpretar y concluir las siguientes situaciones en el marco de las historias de vidas contadas desde sus propias voces de las mujeres indígenas, experiencia y sus trayectorias.

La constitución del 1991 productos de diversos cambios sociales que se gestaron durante la década de los 80” determinan en el artículo primero que Colombia, es un estado social de derecho, organizado en forma de republica unitaria, descentralizada con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, por tanto, reconoce y garantiza derechos e igualdades a sectores sociales que anteriormente por sus particularidades y diferencias han sido discriminados, excluidos (Castillo, 2007).

Entre esos sectores se encontraban los sectores indígenas, los cuales en 1971 desde la dirección del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), desarrollaron distintas movilizaciones en busca del reconocimiento de sus derechos, Así, una vez la constitución entra en vigencia empieza la formalización de sus organizaciones. En consecuencia, el CRIC con apoyo del Decreto 1088 de 1931 se descentraliza, por lo cual surgen nuevas estructuras organizativas, como las asociaciones zonales de cabildos, que tenían como objetivo el desarrollo integral de las comunidades indígenas (Gutiérrez, 2015).

En ese proceso organizativo de los pueblos indígenas, en cierta medida han intervenido las mujeres y aunque sus acciones podrían encontrarse en distintos lugares y contextos la investigación se centra en las mujeres indígenas del departamento del Cauca, las cuales hacen parte de la estructura del CRIC, de ese modo, la pregunta que va dirigir esta investigación es ¿Cuál ha sido la participación política - organizativa de la mujer indígena dentro de la organización? De esta manera, el objetivo general de esta investigación es; Analizar la participación política de la mujer originaria en cargos de elección popular dentro de la estructura político organizativo del CRIC.

Y sus estructuras organizativas a nivel de participación política de las mujeres indígenas del departamento del cauca para dar respuesta a una pregunta que se ha planteado como hipótesis, que aun cuando las comunidades indígenas buscan un equilibrio armónico y promueven esfuerzos en beneficio del reconocimiento político a la mujer indígena existen patrones culturales que desplazan a las mujeres en las esferas existentes como en la parte local, zonal y regional. junto a ello, aspectos como la condición económica, niveles de educación, sexismo y elitismo influyen en la accesibilidad dentro de las estructuras organizativas, a cargos de elección popular, lo cual ha limitado la participación política de la mujer

La principal razón para elegir al departamento del Cauca, como espacio de investigación se debe a que el consejo regional indígena del cauca, CRIC es una de las organizaciones que viene liderando distintos procesos en beneficio de la colectividad, de los pueblos indígenas que se crea en 1971, en el resguardo Toribio, de pueblo Nasa, el cual constituye cerca del 50% de la población indígena de este departamento, en una lucha por la equidad e igualdad de condiciones respecto al resto de la población colombiana, además se considera a la mujer indígena como un punto de equilibrio y armonía en la familia, como unidad fundamental de una sociedad y comunidad.

Por, ello es importante analizar la participación política de la mujer en los distintos espacios de participación comunitaria como actora desde su visión y experiencias respecto a las funciones dentro de las estructuras organizativas y razones que motivan o desconocen su participación. Desde el enfoque culturalista, es relevante y pertinente para el Trabajo Social estudiar el tema, porque define a la cultura como un aspecto trascendental. De acuerdo a Almond y Verba², el concepto de cultura política se define por aspectos fundamentales como las orientaciones subjetivas hacia la política de los miembros de un grupo, los componentes cognoscitivos, afectivos y evaluativos que comprenden el conocimiento, las creencias, los sentimientos, la socialización infantil, la educación y las experiencias en la edad adulta, respecto a la realidad política y la acción gubernamental, social y económica y finalmente como se ve afectada la estructura política, gubernamental y su

desempeño, todos estos aspectos son considerados en este trabajo, y tomadas en cuenta para analizar.

Adicionalmente la evolución del concepto de cultura política, permitió que la política como practica dejara ser restringida a lo institucional y estatal, lo que permitió dar lugar a otras formas de hacer política desde sujetos y espacios subalternos que se encontraban invisibles o vistos como productores de prácticas no políticas, practicas informales que restaban importancia (Barg Widor, 2016) a partir de este enfoque se establecen una serie de conceptos como la participación política, la cual ha sido debatida desde diferentes perspectivas o miradas.

Agrosomodo, se concibe que esta se refiere a las acciones que realizan los individuos para incidir en las decisiones del estado, no obstante, existen discusiones en torno a los temas y el ámbito en que se desarrolla. La tradición anglosajona ha predominado en lo que se refiere a esta conceptualización, autores como Parry (1992), relaciona a la participación política que formar parte de las acciones que influyen en las decisiones gubernamentales. Lo cual ha sido debatido porque limita la participación política, reduciéndola así al ámbito de las políticas públicas, por lo que los estudios de Verba y Nie (1972) en su definición abarcan los distintos niveles del sistema político, es decir, participa tanto el votante como el político que toma una decisión. En concordancia, Milibrath (1981), hace referencia a que las acciones

voluntarias Citado por García (2006) en *Critica de la teoría de la cultura política. Política y cultura* n°.26. México. 4 de los individuos tienden a seguir un determinado fin, influir o apoyar a un determinado gobierno o a los representantes políticos de los distintos partidos y de los diferentes niveles de gobierno.

Sin embargo, las definiciones anteriores excluyen aspectos importantes como por ejemplo las iniciativas de los individuos dentro de una asociación. Las propuestas de Ranaboldo y Solana (2008), aportan a este análisis en cuanto asocian la participación ciudadana en los asuntos públicos, desde diversos grados de implicación, también distinguen a participación política formal, la cual concierne a la regulación a los accesos a los sistemas de representación.

Es decir, el derecho a elegir y ser elegidos mediante el voto y el acceso a cargo de toma de decisiones en los diferentes órganos de gobierno y de las instituciones públicas por mecanismos legítimamente establecidos. Se introduce de esa manera la participación política desde el sufragio individual a los grandes procesos de acción colectiva, abordado por autores como Uriarte (2002). Pero, la participación no supone solamente organizarse como parte de la sociedad civil, según Massolo (2007). Implica también la inclusión afectiva de los actores sociales en el sistema político, en la adopción y representación de decisiones, apelando a los enfoques de participación en el ámbito o entornos locales.

La participación de las mujeres se desarrolló desde diversos aspectos, procurando el bienestar y la mejora de las condiciones de vida laborales educativos y salud etc. durante la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla, en el año 1954, se obtuvo en Colombia el voto para las mujeres, lo que permitió la elección de las mismas en la esfera pública. Pese a estos hechos, contemporáneos en varias regiones del mundo, el género fue excluido de los estudios sobre cultura política, solo es hasta los 90 que se empieza a tomar como una variable. Según Barg Wigdor (2016).

Esto permite descubrir enfoques menos explorados y aun en procesos de construcción, sobre la cultura y prácticas de las mujeres, que atienden a la diversidad y complejidad que imperan entre ellas. Como es el caso de las mujeres que pertenecen a los pueblos indígenas. De acuerdo a Gargallo (2013), la participación de las mujeres indígenas, se ha desarrollado en pro del fortalecimiento de las estructuras organizativas de su pueblo en una lucha de más de cuarenta años contra el estado colombiano que expropia territorios y derechos. Para profundizar en aspectos locales y de contexto Barg Wigdor (2016), sustentan que son cinco enfoques de género dentro de la cultura política, proponen revalorizar múltiples factores, como la posición social, económica y política, así como también por la socialización e inclusión de género las trayectorias individuales entre otras dimensiones. Teniendo en cuenta lo anterior, se definirá para el propósito de este trabajo que la participación política, son aquellas acciones que realizan las mujeres

para incidir en los distintos espacios que convergen en una sociedad como lo familiar, gubernamental e instituciones sobre asuntos públicos.

Se toma aquí acciones formales es decir que están legitimadas al interior de las comunidades indígenas. entre otros, el derecho a elegir y a ser elegidas mediante el voto, acceso a cargos de toma de decisiones en los diferentes niveles de las estructuras organizativas como la familia, el cabildo, la asociación de cabildos, consejería regional, nacional e internacional.

Aunque se han efectuado numerosas investigaciones sobre la participación política de la mujer tanto en nuestro país como en el aspecto internacional , esta investigación toma de referente los estudios de experiencias nacionales y latinoamericanas, debido a que en su mayoría enfatizan sobre las dinámicas de los pueblos indígenas, sus particularidades dentro de la esfera política nacional, su participación electoral e influencia en políticas públicas, los procesos de resistencia que han desarrollado el rol que ha tenido la mujer dentro de ellos. Los estudios realizados a nivel de Latinoamérica centran su análisis en las consecuencias que tuvieron los procesos de transición democrática desarrollados en los países para la participación indígena. Ruiz (2003) y Cárdenas (2011), argumentan que esa transición logró para los pueblos indígenas un dialogo en igualdad de condiciones con sectores políticos tradicionales.

El primer autor destaca que a un hay falencias en los pueblos indígenas en cuanto a su participación, porque existen conceptos como la democracia que no reflejan su pensamiento. Mientras que el segundo en compañía de otros autores, analizan la situación indígena en cuanto a la identidad étnica, cultural y lingüística. En relación la participación de la mujer indígena, Del Campo & Luengo (2004), Ranaboldo & Solana (2008) y Odimba (2017), coinciden que las mujeres indígenas de latinoamericanas, afrontan dificultades para participar políticamente.

Por factores como las dinámicas propias desarrolladas en los territorios rurales y la presencia de una institucionalidad, que no comprenden las particularidades y dinámicas de estos pueblos, por consiguiente la participación de mencionados pueblos es escaso. Con la promoción de la libre autodeterminación, dado que se considera que la nativa no tiene por qué participar de forma plena, los factores que pueden incidir en la participación femenina, es analizada en los textos Participación política ambiental de Astrid Ulloa (2006) y Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina de Alejandra Mas solo, (2009), estas autoras destacan que si bien las organizaciones no gubernamentales promocionan y promueve la participación de las mujeres, este sigue siendo inferior a la participación masculina , entre otras cosas porque sus intereses y necesidades no se tiene en cuenta desde los planes locales.

Por otra parte, en el caso colombiano los estudios de Osorio (2016) y Laurent (2005) concuerdan que la participación política indígena se da a partir de la emergencia del movimiento indígena que construye y proclama su identidad en la lucha y resistencia en función de los reconocimientos de los derechos fundamentales.

A lo largo de las distintas luchas latinoamericanas en los campos organizativos las comunidades indígenas han demostrado que la unidad es uno de los principios fundamentales, en los aspectos de reivindicación social, cultural, cosmogónica, y social. Las distintas movilizaciones que se han protagonizado desde el siglo XX hasta nuestros días, dejan entrever las diferentes transformaciones que se han dado al interior de cada Estado en las constituciones políticas, en las cuales la inclusión y el reconocimiento étnico son tareas que se vienen construyendo en medio de tensiones, contradicciones y relaciones imperiosas dejadas en el marco colonial materializado en la cotidianidad social. Durante estas luchas, las mujeres indígenas son igual protagonistas al alcanzar espacios participativos en organizaciones sociales, en nuestro caso particular es importante mencionar su accionar desde el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), cuyas prácticas de concientización y empoderamiento han favorecido el fortalecimiento y vienen contribuyendo en los planes de vida de sus comunidades en el Cauca.

La lucha por la igualdad de condiciones, defensa por los derechos humanos, participación dentro y fuera de sus territorios, entre otros intereses que benefician a un colectivo, siendo ellas un referente de lucha, para distintos contextos geográficos de Colombia y Latinoamérica. Es fundamental señalar que para el desarrollo temático fue necesario partir de una pregunta referida a ¿cuál es el papel de la mujer indígena en los procesos organizativos dentro de un escenario político como lo representa el consejo regional indígena del Cauca CRIC? y, ¿su reivindicación de género en un contexto patriarcal?

Para su desarrollo primó establecer unos objetivos concretos como: (1) Reconocer el papel de la mujer indígena en el campo organizativo atravesado por relaciones colonialistas y patriarcales (2) describir los aportes del trabajo social en el marco de luchas reivindicativas de estas mujeres de corte étnico, entendiendo que este campo epistémico permite trabajar mancomunadamente con los intereses de esta población y facilitar espacios dialógicos pertinentes para la reflexión y la reconstrucción de una sociedad asimétrica, cuyas desigualdades sociales se han perfilado históricamente, que si bien es cierto, es explícito los paradigmas colonialistas que han sometido a las comunidades indígenas y para el caso de las mujeres se visibilizaría una doble problemática reflejada no solo en la colonialidad que otteriza el concepto indígena, sino a demás al patriarcado ubicándola en un lugar de subordinación.

En este orden de ideas, el campo epistémico del trabajo social permitiría avanzar en los procesos de análisis mediante el enfoque cualitativo, en el cual se acerca a la comprensión de las realidades sustentadas con las acciones de actores sociales como lo son las mujeres indígenas filiales al CRIC. De este modo, la labor como trabajadora social es realizar un trabajo que de cierto modo resignifique y visibilice el papel de la mujer indígena en un escenario donde converge la colonialidad y el patriarcado; dos paradigmas de muchos que suponen visibilizar la humanidad de género.

La indagación se realiza desde la historia de vida narrada desde sus protagonistas entendiendo que se hace importante reconocer los contextos donde desempeñan roles significativos las mujeres indígenas adscritas en procesos organizativos desde el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). Es necesario apuntar a la visibilización de sus voces entendiendo que sus acciones a nivel organizativo han trastocado los escenarios de participación comunitarios, culturales y políticos, tarea que no ha sido sencilla puesto que se ha dado en medio de tensiones y contradicciones sociopolíticas.

Este trabajo, resignifica la construcción colectiva de conocimientos y saberes en tanto, “se considere que los actores sociales no son meros objetos de estudio como

si fuesen cosas” (Álvarez, 2011), es necesario entender que las mujeres como empoderadas de los procesos organizativos han venido reflexionando y reformulando sus apuestas, permitiendo así ser sujetos críticas y propositivas. En el marco del trabajo social, es fundamental conocer una realidad y unas condiciones atravesadas por una historicidad y unas voces que son las mismas que dignifican una identidad cosmogónica y de género.

En este orden de ideas, se menciona que el modelo retomado en este proceso de indagación se establece el feminista en tanto, es pertinente hacer procesos de cuestionamiento frente a las desigualdades entre hombres y mujeres en un contexto que manifiesta profundos cambios en todas las esferas de la vida misma, pero la condición de subordinación sobre las mujeres sigue siendo igual. Es fundamental que en el análisis y reflexión de la temática mencionada se requiere hacer un recorrido teórico que dé cuenta las condiciones de las mujeres indígenas latinoamericanas centrando sus análisis en el contexto colombiano particularmente del departamento del Cauca. La práctica realizada se fundamentó en el trabajo realizado con algunas lideresas de procesos organizativos dentro del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) quienes han manifestado gran satisfacción por estar activas en tareas que conllevan a la movilización de pensamientos que permiten reivindicar el género como agentes sociales que transforman sus propias realidades.

Teniendo en cuenta lo anterior es relevante destacar los diferentes factores que inciden en la participación y construcción de la mujer indígena en los distintos escenarios organizativos y políticos. Es por ello importante mencionar los determinantes sociales y políticos que influyen en ella. Es por eso que las movilizaciones de corte étnico se han desarrollado en contextos de desigualdad no solo social si no cultural, política y económica.

Pierre Bourdieu (1985), se refiere a la cultura como el “habito que constituye sistemas de disposiciones durables, aunque trasmisibles y principios generadores de prácticas “además Bourdieu (2002), presenta una teoría que entiende la producción social y el poder la adquisición desde diversas formas de capital y la acumulación de ello genera reconocimiento o capital simbólico. Con esta información se pretende recoger sus ideas para poder entender en qué medida inciden cada uno de esos capitales en la participación de la mujer, recogiendo elementos en la vida individual o colectiva. que les permita acceder a potenciar, fomentar sus capacidades, habilidades y destrezas en los distintos espacios sociales y políticos.

Para Bourdieu (2000), el capital es el trabajo acumulado, cualquier tipo de recursos capaz de producir afectos sociales en el cual es sinónimo de poder, existen diversos tipos, los cuales son; el capital económico, que es importante porque permite la

transformación en otras formas de capital. El capital social y cultural. El primero es el agregado de los recursos actuales y potenciales de que se dispone por pertenecer a un grupo. El segundo está determinado de varias formas: incorporado, objetivado e institucionalizado y finalmente el capital político es el menos mencionado en la teoría del autor. Pero se toma aquí en la medida que se permite comprender aspectos inherentes al individuo con aptitudes de liderazgo y aspectos que se desarrollan en el contexto de las relaciones sociales Bourdieu (2000).

Por consiguiente, para dar un análisis reflexivo, se hace uso de las herramientas de investigación en este caso las historias de vida, realizadas a dos mujeres indígenas una correspondiente al territorio de set Tama Kiwe y la otra pereciente al territorio indígena Muse Ukwe, que han logrado llegar a la representación en los espacios locales, zonales y regionales. Teniendo en cuenta los capitales, económicos, sociocultural y político. A través de estas historias de vida, se puede evaluar los distintos factores que repercuten, fomentan o se mantiene neutros a la hora de indagar la participación de la mujer, enfatizando en los aspectos económicos, sociales, culturales y políticos. Es por ello que las movilizaciones de corte étnico se han desarrollado en contextos de desigualdad no solo social sino cultural, política y económica.

En estas condiciones las comunidades indígenas Latinoamericanas, han establecido principios de unidad, que han permitido de gran manera entretejer nuevos sentidos de existencia en un entorno que predomina el colonialismo, la estigmatización y el despotismo. Si bien, estas herencias hasta nuestros días se fortalecen mediante prácticas que se desarrollan en la cotidianidad y que han sido naturalizadas como paradigmas impregnadas en las acciones y pensamientos de la humanidad.

Las distintas formas de subordinación sobre las comunidades indígenas se representan en la imposición de políticas que conlleva al empobrecimiento, vulneración, desestructuración y asimilación a los modelos hegemónicos intentado borrar toda diferencia cultural y social para incorporarlas a un modelo de Nación moderna. Este panorama hoy por hoy, han permitido que las movilizaciones se fundamenten en sus necesidades e intereses en las proyecciones de una sociedad más justa, equitativa e igualitaria, teniendo en cuenta los planes de vida que permitan su re-existencia y el replanteamiento en materia política, social, económico, cultural y organizacional. entre otros aspectos que faciliten su pervivencia.

En este sentido en medio de estos contextos de movilización social las mujeres han ocupado espacios de participación que no han sido concedidos sino ganados por

luchas, entendiendo que las categorizaciones que se le ha atribuido a la noción de *mujer* representados en sexo y género. han producido unas condiciones de convivencia que hasta el momento se han dado de manera asimétrica.

Las categorías anatómica y social como lo manifiesta (Montaño, 2015) han permitido en gran sentido designar ciertas responsabilidades o roles tanto a hombres como a mujeres fijando una estructura sexista naturalizada. Es por ello que a lo largo de la historia se fundamentan narrativas patriarcales, en las cuales hay una “manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y niños/as de la familia y la ampliación de ese dominio sobre las mujeres en la sociedad en general” (Ibíd., p. 27).

Así mismo, desde el uso de la técnica de investigación historias de vida, permitió evidenciar una serie de rasgos que han permitido la participación de la mujer en los espacios políticos, y organizativos, anteriormente ya mencionados. en este apartado podemos ver que los sesgos sobre la noción sexista y toda la narrativa que se ha argumentado sobre la condición de mujer, que sin duda han sido introducidas a imaginarios estereotipados con unos patrones de conductas casi inamovibles, cuya naturaleza está destinada únicamente para la reproducción de la especie humana, la crianza de los hijos, labores domésticas y para sobrellevar el hogar.

Que si bien, todas estas responsabilidades no son remuneradas ni reconocidas legalmente; por tanto, hacen parte del quehacer femenino, lo que permite enmarcar su condición según Montaña (2015) en “un tono afectivo positivo que idealiza los roles tradicionales de las mujeres, a la par que resalta su debilidad y necesidad de protección del hombre” (p, 29).

De la misma manera es importante tener en cuenta los conceptos de capital social y capital cultural por Pierre Bourdieu (2000). los cuales son útiles en la medida en que el primero hace referencia al agregado de los recursos actuales o potenciales de que se dispone por pertenecer a un grupo, lo que depende también lo del capital económico, cultural o simbólico, es decir, es inherente o por lo menos uno de ellos. Un partido político, una clase social o una familia pueden ser descritos como un grupo a la pertenencia o afiliación que genera beneficios perseguidos por los miembros de manera consistente o inconsistente.

El segundo, es decir el capital cultural, está relacionada con el conocimiento que tiene el individuo sobre la sociedad y entornos en el que vive o la a acumulación de “cultura”, la cual se dan en tres estados el incorporado que se define como la interiorización del saber a partir de la inversión de tiempo, esto significa que para el autor el capital cultural está vinculado a la persona en su singularidad biológica y

solo existe una forma de transmitir ese capital. La herencia social es la única forma de transmisión, dado que, al ser de tipo incorporado, esta acción es solo realizada por el individuo que la posee y por lo tanto suele ser inadvertida (Bourdieu 2000).

Por otra parte, de esta verdadera “lógica simbólica” resulta que la posición de un gran capital cultural es concebida como “algo especial”, que por lo tanto sirve de base para ulteriores beneficios materiales y simbólicos. Quien dispone de una competencia cultural determinada pertenecen, por ejemplo, saber leer en un mundo de analfabetos, obtiene debido a su posición en la estructura de distribución capital cultural, valor de escases que puede reportarle beneficios adicionales (Bourdieu, (2000).

El autor añade que la transmisión hecha por la familia es una característica del capital cultural dado que se trata del primer núcleo donde se relaciona un ser humano. Conjuntamente al capital cultural institucionalizado, le concierne la tenencia de títulos académicos, que permiten la distinción entre los autodidactas que están sujetos a la demostración, en cualquier caso.

Por lo anterior, se hace importante la intervención del trabajo social en la construcción de epistemes que fortalezcan todo un proceso de lucha que ayuden a trastocar las condiciones de las mujeres milenarias en un contexto patriarcal y a su vez reivindicar la condición étnica en la que se adscriben.

En este sentido, es fundamental las ganancias adquiridas desde la historia y a partir de ello fortalecer los tejidos humanos, que entre las mismas subyacen, y con ello conseguir un posicionamiento más profundo en las esferas de participación social, política y organizativa. Con esto, es pertinente referir que a pesar que las mujeres indígenas hayan logrado espacios participativos se evidencia una fuerte tensión en las relaciones de poder entre tanto, “Persisten condiciones estructurales desventajosas, que sumadas al racismo y al patriarcado que atraviesan nuestras sociedades, aumentan los obstáculos que tienen que enfrentar las mujeres en general para la participación política” (CLADEM, p, 9)

El trabajo social en las luchas organizativas de las mujeres indígenas en el Cauca: Reflexiones desde la práctica epistémica.

Ellas han sido casi invisibles y lo serán mientras sean ignoradas tanto por la historia oficial como por la propia, ignoradas por sus organizaciones y por las políticas de Estado; mientras se desconozca su situación y condición, su aporte al desarrollo de las comunidades y su contribución a las luchas de resistencia étnica y cultural. (Restrepo, 2006 en Ulloa, 2007). La tarea investigativa desde el trabajo social, debe estar orientada a generar espacios reflexivos, que permitan sustentar nuevas narrativas orientadas al empoderamiento de sujetos que luchan por dignificar su

existencia, en medio de contextos donde impera la contradicción y las tensiones sociales.

De esta manera, este campo de saber está sujeto a aportar herramientas teóricas y metodológicas que ayuden a minimizar las brechas de desigualdad social y más aún si este campo en su mayoría es ocupado por mujeres y muchas de ellas indígenas, lo que ayuda a proporcionar significativos cambios a partir de unos objetivos construidos desde un colectivo femenino, consciente de la necesidad de trastocar sus condiciones y sus contextos de trabajo organizativo.

De este modo, “la primera meta del Trabajo Social se ha construido en torno a la promoción de la justicia social, una tarea específica del ámbito público ejercida por hombres” (Valero, 2006 en Montaña, 2015, p. 9).

Es preciso mencionar que aunque el tema de género y su empedramiento en el marco organizativo no es mencionado con fuerza, vale referir que se adelantan procesos dialógicos que coordinan los procesos que se adelantan al interior del CRIC, por ello, se puede dar cuenta que desde la práctica desde el contexto del Trabajo Social se identifican las ganancias adquiridas por mujeres indígenas en función de emanciparse y coordinar sus asuntos ligados al posicionamiento organizativo y político dentro de una organización tan significativo a nivel local,

nacional e internacional como lo representa el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC).

El trabajo social desde un corte feminista tiene la responsabilidad de asumir una posición crítica indispensable para apuntar al cuestionamiento y denuncia de situaciones de discriminación basados a los criterios sexistas, con esto se avanzaría a fijar cambios importantes en todas las esferas de sociabilidad, y además ampliar el espectro de intervención social, siendo así la posibilidad de promover “el fin de la opresión de las mujeres” (Montaño, 2015, p. 34), Son muchos los desafíos que el Trabajo Social debe asumir en el marco de la movilización de las mujeres indígenas en el Cauca, entendiendo que en la actualidad el contexto geográfico está inmerso en distintos fenómenos como: el conflicto armado, la siembra y producción de plantas de uso ilícitos y el consumo de sustancias psicoactivas, la violencia contra el género, el feminicidio, el empobrecimiento, la estigmatización y el racismo, donde las mujeres son sujetos vulnerables y cuyos derechos humanos se ven afectados. En palabras del Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres (CLAVEN).

Las mujeres pueden sufrir violencia por el hecho de ser mujeres, para las mujeres indígenas el acoso, maltrato y agresiones pueden verse agravados por el racismo que atraviesa la cultura de nuestras sociedades. Si la violencia no es sancionada

adecuadamente dentro de la comunidad o por parte del Estado, se transmite una imagen desvalorizada de las mujeres que no resulta positiva para su crecimiento social y político. Por otro lado, la violencia tiene un efecto inhibitor de las potencialidades de las mujeres, limita sus posibilidades de movilización, participación y posicionamiento público. (p, 6).

En este orden de ideas, este campo epistémico puede dimensionar su intervención en el fortalecimiento de aquellas tareas puntuales que desarrollan las mujeres indígenas dentro de su organización política, en las iniciativas por engrosar los escenarios académicos, en su formación política, comunitaria e identitaria.

Con esto se estaría apuntando a particularizar e intervenir en los problemas y necesidades de las mismas sin afectar los intereses y apuestas de la organización social indígena en su conjunto. Lo anterior se señala puesto que existe una tensión interna a nivel de organización social en tanto se interpreta que:

Los movimientos indígenas han articulado sus demandas bajo una visión integral del mundo en donde naturaleza, cultura y territorio forman un todo. Esta visión ha alimentado las luchas del movimiento indígena por varios años, sin diferenciar las posiciones masculinas y femeninas. Muchas de las mujeres indígenas plantean que la diferenciación entre hombres y mujeres, trae conflictos y tensiones dentro de sus culturas. Por lo tanto, las demandas específicas por parte de las mujeres se ven

como una confrontación a las demandas de los movimientos y como una posible fragmentación de sus logros (Méndez, 2006).

Con todo lo anterior, es pertinente apuntar a asumir los desafíos que representa ser mujer indígena, en espacios donde generalmente han sido ocupados por hombres, conllevando a discutir “las desigualdades que marcan a las mujeres en su cotidianidad” (Ulloa, 2007, p. 28). a su vez al interior de la organización social se señala la necesidad de.

un reconocimiento de sus derechos colectivos, pero de manera paralela de sus derechos diferenciados, los cuales tienen que ver con el derecho a su identidad étnica y de género, a tomar decisiones y participar con voz y voto sobre sus roles y todas las actividades sociales dentro de sus culturas, a decidir sobre las políticas, los programas y proyectos que se quieran implementar en sus territorios, satisfacer las necesidades básicas y a recibir los servicios de salud y educación etc. a no ser violentadas ni excluidas, entre otros. (Restrepo 2006 citado en Ulloa, 2007, p. 29).

En este orden de ideas, la reivindicación de los derechos de las mujeres en contextos patriarcales con paradigmas sexistas, son hoy procesos que deben agenciarse desde el Trabajo Social, puesto que desde el marco feminista se apunta reducir las

desigualdades que han existido en la historia y que se hace necesario discutir académica y organizacionalmente la noción de género desde el corte étnico para identificar las particularidades étnicas existentes en las mujeres indígenas.

Por eso necesario adentrarse en el contexto de las mujeres indígenas desde una perspectiva crítica que permita conocer y reconocer sus realidades, luchas, desafíos, aportes, obstáculos y retos a los que diariamente se deben enfrentar dentro de su cotidianidad y de dentro de una sociedad que ha abierto grandes brechas de exclusión, marginalidad y desigualdad social.

Las mujeres indígenas han realizado significativos aportes dentro de la organización que permiten visibilizar su voz y recorrido durante largos años; por ello es necesario reconocer y dignificar la voz de la mujer indígena como sujeto de sabiduría, inteligencia, generadoras de vida, trayectoria, experiencias y resistencia frente a procesos que han desarrollado y liderado en diferentes momentos de la historia colombiana, ellas hacen parte fundamental de esta investigación adentrarse en la esencia de las mujeres milenarias permitirá conocer de cerca la realidad que se vive dentro del entorno de las mujeres siendo ellas las propias protagonistas.

Conclusiones

La intervención realizada sobre las mujeres indígenas desde el Consejo regional Indígena del Cauca – CRIC, revelo aspectos de interés que permite entrever la necesidad de continuar tejiendo e hilando juntas procesos de lucha y resistencia que coadyuven al fortalecimiento y la recuperación de voces y experiencias en torno a la condición de la mujer y su empoderamiento político – organizativo dentro de la organización, una lucha que ha tenido un camino largo y lleno de obstáculos deslegitimando a toda costa la esencia de la mujer dentro de su cotidianidad, pero que sin duda alguna ha marcado la historia no solo del movimiento indígena si no la historia de nuestro país.

Es evidente que los espacios de participación activa de las mujeres se han ganado en medio de tensiones, que ha generado un sin sabor dentro de resguardos y de la organización, esto ha sido posible por encuentros en mingas, asambleas, debates, movilizaciones, programas de formación, encuentros espirituales, congresos entre otros, que en gran medida visibilizan las necesidades que se acentúan dentro del colectivo femenino y sus realidades.

Para entrar en el contexto sobre el empoderamiento de la mujer indígena en los espacios organizativos y comunitarios, se hace necesario una reflexión histórica de ello. Como es de saber que, a lo largo de la historia de la humanidad en todas las generaciones, culturas y civilizaciones, el papel que representa la mujer ante la sociedad, ha sido menospreciado respecto a la representación del hombre, y en la mayoría de las áreas del conocimiento y del desarrollo humano.

En donde por muchos años esta situación ha impedido que las mujeres tuvieran acceso a un trato igualitario y digno al que recibía el género opuesto, desde el rol que desempeñaban dentro del núcleo familiar hasta el grado de presencia en la sociedad.

Es por ello que el empoderamiento femenino es un proceso fundamental, para el crecimiento tanto personal, emocional, social, cultural, político y económico. Por lo anterior para las mujeres indígenas, no es ajena ni distinta, ya que los mismos factores inciden o repercuten en estas mujeres.

Determinando así la poca participación en los distintos escenarios o procesos comunitarios y organizativos. Con base a las historias de vida, realizadas a las mujeres que viene o han logrado la participación política, comunitario y organizativa en los diferentes espacios a nivel local, regional nacional e internacional filiales a la organización CRIC, en este trabajo podemos hacer unas conclusiones frente a la visión de la mujer indígena en los espacios organizativos y comunitarios.

La teoría sobre los distintos tipos de capitales planteados por Pierre Bourdieu, es útil en la medida que permite comprender la reproducción del poder y las clases sociales, al adaptarlas a los escenarios locales se convierte también en una herramienta de clasificación de los factores que potencian o repercuten en la

participación política, socioculturales, económicos, organizativa y comunitarios.

Que actúan a favor de la mujer, los cuales consisten en.

1. La amplia trayectoria y experiencia laboral más un cierto nivel educativo reconocido aquí como capital cultural, en donde contribuye más las probabilidades de que las mujeres tengan herramientas para participar en estos espacios políticos, comunitarios y organizativos. Las mujeres que cumplan con cierto perfil y nivel educativo son electas para ocupar cargos de mayor rango e importancia. Esto no sucede en cuanto a los hombres quienes tiene más posibilidades de resultar electos sin importar si tiene experiencia, nivel educativo lo cual reitera un sesgo de género inconsciente en las comunidades, es decir las mujeres deben hacer más méritos para ser notadas o visibilizadas, mientras que al género masculino se le atribuye una capacidad innata de liderazgo.
2. Los rasgos y aptitudes propias de la personalidad que son adquiridas, ya sean por el paso del tiempo o desde el seno familiar representaron para este trabajo aspectos ambiguos. Por un lado, se encuentra el hecho de que se

trata de adquisiciones hechas en el contexto de una sociedad y una cultura que al ser dominada por un sistema patriarcal interioriza de forma casi inconsciente un nivel inferior para las mujeres. Por otro lado, este tipo de situaciones, genera desigualdades marcadas entre géneros, se convierten en potencial para que el género femenino demuestre sus capacidades, habilidades, destrezas y potencialidades.

En ese sentido, los espacios políticos de construcción de ideas y participación propios que se generan al interior de las comunidades indígenas son de utilidad para las mujeres. Por ejemplo, las asambleas, encuentros de debate de toma de decisiones, reuniones, capacitaciones y demás al ser espacios libres. Sin discriminación de edad o género. Son garantes para el aprendizaje, la formación y la orientación para las mujeres indígenas.

Sin embargo, la extensión de estas resulta inconvenientes para el género femenino y su incidencia. Como se expuso anteriormente, el sentimiento general de que las mujeres se encuentran por debajo del género masculino le precede

un bajo auto reconocimiento de su labor dentro del contexto local, limitándose a ser las redes de apoyo de aquellos considerados como “líderes”.

Por lo anterior, y con el propósito de generar participación y formación de lideresas es relevante trabajar en el empoderamiento femenino, y capacidades(resiliencia), destrezas y habilidades que como mujer debemos asumir para hacer frente a la vida y de esta manera contribuir en el bienestar propio, como para la familia y sociedad. Estas acciones permitirán generar entornos favorables para ampliar las oportunidades y fortalecer las capacidades con el fin de que las mujeres a las organizaciones sociales, se empoderen para su presente y futuro.

A sí mismo, lo que se puede lograr es generar condiciones favorables para reducir las inequidades las desigualdades y así promover el empoderamiento de las mujeres en riesgos o en condiciones vulnerables. En este sentido se define el concepto de” empoderamiento” “la capacidad que tiene las personas, en situaciones de vulnerabilidad para lograr una transformación en el cual deje de ser objeto de otros y consiga ser la protagonista de su propia historia.

También el empoderamiento está presente en unas dimensiones en las cuales se destacan las más relevantes como lo son: dimensión política, social, personal y económica. En donde sin el empoderamiento social no hay empoderamiento político, de la misma forma que el empoderamiento económico y personal no pueden operar sin un empoderamiento político y social.

Es por ello que se hace necesario trabajar en el empoderamiento ya que este permitirá generar espacios de reflexión, concienciación a partir de las prácticas y propias experiencias de vida. Siendo necesario comprender las interrelaciones y los niveles de interdependencias entre cada una de las dimensiones inmersas en el empoderamiento. Igualmente, los resultados en torno a la vinculación entre recursos y poder de decisión en la familia de las mujeres pueden potenciar diversos recursos económicos y sociales como elementos que definitivamente favorecen un mayor poder de decisión de las mujeres.

En particular la relación positiva de la mayoría de los indicadores de recursos incluidos, siendo especialmente notable el efecto positivo de la propiedad de la

vivienda y el contar con alguien que ayude o coopere a cuidar a los hijos y los oficios del hogar.

Ello subraya la importancia de promover políticas y legislaciones que favorezcan el acceso equitativo de hombres y mujeres a los recursos, y de la disponibilidad de indicadores que den seguimiento a esta situación. Por último, es necesario abordar la visión de la mujer indígena y la noción de empoderamiento en el escenario organizativo comunitario es importante para ampliar el espectro epistémico del Trabajo Social, como una disciplina que desde sus constructos puede apoyar a la reivindicación social de las mujeres. Así mismo, permite como profesional acceder a experiencias y escenarios para reflexionar y pensar como mujer e indígena la importancia de empoderarse de sus propios procesos de formación tanto profesional como personal.

También es necesario que la organización genere espacios de diálogo de saberes, ya que este permite la recuperación de voces y experiencias en torno a la condición de mujer y su empoderamiento organizativo comunitario en el contexto del Consejo

Regional Indígena del Cauca, lo que permite una reivindicación identitaria desde adentro y su posicionamiento dentro de la organización.

Es importante asumir que la activación de las voces dentro de este proceso de indagación ayuda a retroalimentar tanto sus roles como lideresas así también al campo del saber del Trabajo Social, ya que las nuevas narrativas facilitan la creación de nuevas teorías que pueden ayudar a otros procesos organizativos que buscan bases a partir de experiencias reales.

Recomendaciones.

Desde el campo epistémico del Trabajo Social, se necesita efectuar procesos de análisis sobre las situaciones que viven las mujeres indígenas dentro de sus contextos organizativos y comunitarios. Es importante porque hay una mirada idealizada sobre el trabajo mancomunado que se desarrolla al interior de la organización el CRIC.

Se necesita entonces que desde el Trabajo social se indague a fondo cuál es el papel de las mujeres en sus territorios, y a partir de ahí crear estrategias de reivindicación no solo desde sus lugares de acción, sino desde la academia, ya que esto ampliaría el campo epistémico de la profesión, sino que sus profesionales se

involucrarían en la transformación de una sociedad que históricamente ha sido inferiorizada, estigmatizada y subordinada desde esquemas patriarcales y coloniales.

14. BIBLIOGRAFÍA

ARANÍBAR, ESCARCHA, Natalia Rosario Rol del trabajador social en los movimientos sociales indígenas del I.S.A.L.P. Guayaquil. Ponencia presentada al XIX Seminario Latino Americano de Escuelas de Trabajo Social El Trabajo Social en la coyuntura Latino Americana: desafíos en su formación, articulación y acción profesional. Universidad católica Santiago de Guayaquil. 2009. p. 6.

BOGDAN, Robert; TAYLOR, Steven J (1975) citado por VITORELLI, Karolina. Et, al. Hablando de la observación participante en la investigación participativa. En el proceso de salud-enfermedad. Vol. 23. Brazil. Index De Enfermería. 2014. p. 76

BOLAÑOZ, Libia Tatay. El hilo de las mujeres en el Consejo Regional Indígena Del Cauca, en Nuestra Vida ha sido nuestra lucha. Resistencia y memoria en el Cauca Indígena. Centro de Memoria Histórica. P, 204

BONILLA, VÉLEZ, Gloria. La lucha de las mujeres en América Latina: Feminismo, Ciudadanía y Derechos. Buenos Aires. Palabra No 8. 2007, p. 46

CEPAL. Mujeres indígenas en América Latina: Dinámicas demográficas y sociales en el marco de los derechos humanos (en línea). Santiago de Chile. 2013. p 17.

CNMH Centro Nacional de Memoria Histórica. Chacra de las memorias; las mujeres y sus luchas. El liderazgo se inicia desde la casa. Bogotá. Autoridades Tradicionales indígenas de Colombia Gobierno Mayor. 2015. p.47

CRIC. Programa Regional de Mujeres CRIC, proyectan trabajo organizativo en los territorios. UAIN. Popayán, 2016. p. 1

- ESCOBAR, ÁLVAREZ y DAGNINO 2001, citado por Nathalia Sandoval Rojas. Bogotá. Universidad de los Andes. 2013. p. 195
- ESPINOSA, DAMIÁN. Gisela. Movimientos de mujeres indígenas y populares en México. Encuentros y desencuentros con la izquierda y el feminismo. México. Laberinto No 29. P. 11
- FERNÁNDEZ ESCALANTE, Mairena. Desigualdades en la participación política de las mujeres. La situación en la comunidad de Madrid. En Saberes de Mujeres. Ed. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2011.p. 39.
- FERRAROTTI, Franco. La historia de vida como método. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 14, núm. 44. Mayo. México. P, 28
- GUERRERO, ORTIZ, Martha. Identidad, género y familia. Revista Electrónica Zacatecana sobre población y sociedad. Tercera era. Núm 28. 2006, p. 14
- HOLOGRAMÁTICA – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ - Año IV, Número 7, V3 (2007), pp. 123 - 146 www.hologramatica.com.ar o www.unlz.edu.ar/sociales/hologramatica ISSN 1668-5024
- KOROL, Claudia. Feminismos populares. Se hace camino al andar en feminismos populares. Argentinas. La fogata editorial y América Libre. 2016. P 15
- LAMUS CAVANATE, Doris. La construcción de movimientos latinoamericanos de mujeres /feministas: Aportes a la discusión teoría y a la investigación empírica, desde la experiencia en Colombia. Bucaramanga. Reflexión Política, vol. 9, núm. 18. 2007. p 120
- LEININGER, Madeleine. Qualitative research methods in nursing. (1985) citado por VITORELLI, Karolina. Et, al. Hablando de la observación participante en la investigación participativa. En el proceso de salud-enfermedad. Vol. 23. Brazil. Index De Enfermería. 2014. p. 79
- MARTÍNEZ, DIAZ, Vivian. Género, indigenidad y movilización femenina: la experiencia del Cabildo Mayor Kichwa Camainkibo de Bogotá a la luz del feminismo indígena. Bogotá. Universidad de los Andes, p. 2.
- MARTÍNEZ, J, M. Estrategias metodológicas y técnicas para la investigación social. México: Universidad Mesoamericana. 2004. p. 10
- MONEO, Estany y BRAVO, Sagrario Anaut. Derechos humanos y trabajo social ¿una relación reconocible en el ejercicio libre de la profesión?. España. 2018. Volumen 8. p 193
- ONIC Organización Nacional Indígena de Colombia. Mujeres Indígenas sabias y resistentes. Bogotá. Autoridad Nacional de Gobierno Indígena. 2012. P 126

- QUECEDO, Rosario y CASTAÑO, Carlos. Introducción a la metodología de investigación cualitativa. Vitoria-Gazteiz, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 2002. P. 7-8
- RODRÍGUEZ Javier Mir. Los movimientos indígenas en América Latina. Resistencias y alteridades en un mundo globalizado. Madrid. Gazeta en Antropología. 2008, p. 3
- SALGADO, L Ana, Cecilia. Investigación cualitativa; diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. Lima. 2007. Liber. V. 13. ISSN 1729-4827.
- SUTTON, Alicia, H y RUIZ, VARELA. Margarita. Metodología de Investigación en Educación médica. México. Facultad de Medicina Universidad Nacional Autónoma de México Publicado por Elsevier México. 2012. P. 56
- TAYLOR SJ. BOGDAN (2002) Callejero, J. (1998) citado por CORPA, Eva A. DELGADO H. Pilar y CABRERO, G. Julio. La investigación-acción-participativa. Una forma de investigar en la práctica enfermera. Invest Educ Enferm. 2010. p. 471
- UAIN. Programa Mujer. Consejo Regional Indígena del Cauca. Popayán, s, f. p. 1. Recuperado en: <https://www.cric-colombia.org/portal/proyecto-politico/programa-familia/programa-mujer/>
- ULLOA, Astrid. Participación política y ambiental. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. sf, p. 18
- UNIVERSIDAD DE ALICANTE. [sitio web] Técnicas de Investigación Social [Consultado: 4 de septiembre de 2020]. Disponible en <https://sites.google.com/site/tecninvestigacionsocial/temas-y-contenidos/tema-4-las-tecnicas-estructurales-entrevista-grupo-de-discusion-observacion-y-biografia/disenio-de-la-investigacion-cualitativa/tipos-de-muestreo-cualitativo>
- VERAS, Eliane. Historia de vida: ¿un método para las ciencias sociales? Universidad Federal de Pernambuco. Brasil 2010. P. 143
- VITORELLI, Karolina. Et, al. Hablando de la observación participante en la investigación participativa. En el proceso de salud-enfermedad. Vol. 23. Brazil. Index De Enfermería. 2014. p. 76
- ZUÑIGA, VÁSQUEZ, María. Influencia del enfoque sistémico en el trabajo Social. Universidad Nacional del Altiplano. Julio 2008p. 10

ARANÍBAR, ESCARCHA, Natalia Rosario Rol del trabajador social en los movimientos sociales indígenas del I.S.A.L.P. Guayaquil. Ponencia presentada al XIX Seminario Latino Americano de Escuelas de Trabajo Social El Trabajo Social en la coyuntura Latino Americana: desafíos en su formación, articulación y acción profesional. Universidad católica Santiago de Guayaquil. 2009. p. 6.

BOGDAN, Robert; TAYLOR, Steven J (1975) citado por VITORELLI, Karolina. Et, al. Hablando de la observación participante en la investigación participativa. En el proceso de salud-enfermedad. Vol. 23. Brazil. Index De Enfermería. 2014. p. 76

BOLAÑOZ, Libia Tatay. El hilo de las mujeres en el Consejo Regional Indígena Del Cauca, en Nuestra Vida ha sido nuestra lucha. Resistencia y memoria en el Cauca Indígena. Centro de Memoria Histórica. P, 204

BONILLA, VÉLEZ, Gloria. La lucha de las mujeres en América Latina: Feminismo, Ciudadanía y Derechos. Buenos Aires. Palabra No 8. 2007, p. 46

CEPAL. Mujeres indígenas en América Latina: Dinámicas demográficas y sociales en el marco de los derechos humanos (en línea). Santiago de Chile. 2013. p 17.

CNMH Centro Nacional de Memoria Histórica. Chacra de las memorias; las mujeres y sus luchas. El liderazgo se inicia desde la casa. Bogotá. Autoridades Tradicionales indígenas de Colombia Gobierno Mayor. 2015. p.47

CRIC. Programa Regional de Mujeres CRIC, proyectan trabajo organizativo en los territorios. UAIN. Popayán, 2016. p. 1

ESCOBAR, ÁLVAREZ y DAGNINO 2001, citado por Nathalia Sandoval Rojas. Bogotá. Universidad de los Andes. 2013. p. 195

ESPINOSA, DAMIÁN. Gisela. Movimientos de mujeres indígenas y populares en México. Encuentros y desencuentros con la izquierda y el feminismo. México. Laberinto No 29. P. 11

FERNÁNDEZ ESCALANTE, Mairena. Desigualdades en la participación política de las mujeres. La situación en la comunidad de Madrid. En Saberes de Mujeres. Ed. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2011.p. 39.

GUERRERO, ORTIZ, Martha. Identidad, género y familia. Revista Electrónica Zacatecana sobre población y sociedad. Tercera era. Núm 28. 2006, p. 14

HOLOGRAMÁTICA – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ - Año IV, Número 7, V3 (2007), pp. 123 - 146 www.hologramatica.com.ar o www.unlz.edu.ar/sociales/hologramatica ISSN 1668-5024

KOROL, Claudia. Feminismos populares. Se hace camino al andar en feminismos populares. Argentinas. La fogata editorial y América Libre. 2016. P 15

LAMUS CAVANATE, Doris. La construcción de movimientos latinoamericanos de mujeres /feministas: Aportes a la discusión teoría y a la investigación

empírica, desde la experiencia en Colombia. Bucaramanga. Reflexión Política, vol. 9, núm. 18. 2007. p 120

LEININGER, Madeleine. Qualitative research methods in nursing. (1985) citado por VITORELLI, Karolina. Et, al. Hablando de la observación participante en la investigación participativa. En el proceso de salud-enfermedad. Vol. 23. Brazil. Index De Enfermería. 2014. p. 79

MARTÍNEZ, DIAZ, Vivian. Género, indigenidad y movilización femenina: la experiencia del Cabildo Mayor Kichwa Camainkibo de Bogotá a la luz del feminismo indígena. Bogotá. Universidad de los Andes, p. 2.

MARTÍNEZ, J, M. Estrategias metodológicas y técnicas para la investigación social. México: Universidad Mesoamericana. 2004. p. 10

MONEO, Estany y BRAVO, Sagrario Anaut. Derechos humanos y trabajo social ¿una relación reconocible en el ejercicio libre de la profesión?. España. 2018. Volumen 8. p 193

ONIC Organización Nacional Indígena de Colombia. Mujeres Indígenas sabias y resistentes. Bogotá. Autoridad Nacional de Gobierno Indígena. 2012. P 126

QUECEDO, Rosario y CASTAÑO, Carlos. Introducción a la metodología de investigación cualitativa. Vitoria-Gazteis, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 2002. P. 7-8

- RODRÍGUEZ Javier Mir. Los movimientos indígenas en América Latina. Resistencias y alteridades en un mundo globalizado. Madrid. Gazeta en Antropología. 2008, p. 3
- SALGADO, L Ana, Cecilia. Investigación cualitativa; diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. Lima. 2007. Liber. V. 13. ISSN 1729-4827.
- SUTTON, Alicia, H y RUIZ, VARELA. Margarita. Metodología de Investigación en Educación médica. México. Facultad de Medicina Universidad Nacional Autónoma de México Publicado por Elsevier México. 2012. P. 56
- TAYLOR SJ. BOGDAN (2002) Callejero, J. (1998) citado por CORPA, Eva A. DELGADO H. Pilar y CABRERO, G. Julio. La investigación-acción-participativa. Una forma de investigar en la práctica enfermera. Invest Educ Enferm. 2010. p. 471
- UAIN. Programa Mujer. Consejo Regional Indígena del Cauca. Popayán, s, f. p. 1. Recuperado en: <https://www.cric-colombia.org/portal/proyecto-politico/programa-familia/programa-mujer/>
- ULLOA, Astrid. Participación política y ambiental. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. sf, p. 18
- UNIVERSIDAD DE ALICANTE. [sitio web] Técnicas de Investigación Social [Consultado: 4 de septiembre de 2020]. Disponible en <https://sites.google.com/site/tecninvestigacionsocial/temas-y->

contenidos/tema-4-las-tecnicas-estructurales-entrevista-grupo-de-discusion-observacion-y-biografia/disenio-de-la-investigacion-cualitativa/tipos-de-muestreo-cualitativo

VITORELLI, Karolina. Et, al. Hablando de la observación participante en la investigación participativa. En el proceso de salud-enfermedad. Vol. 23. Brazil. Index De Enfermería. 2014. p. 76